Significados

de las…

"Historias de las Constelaciones"



Referencias Clásicas de las Constelaciones de la Mitología Griega

Arato de Soloi (310 al 240 a.C.). Es el autor del poema astronómico "**Los Fenómenos**" (φαινομενα), en el que se encuentra la primera descripción detallada de las constelaciones. Como era natural para la época, **Arato** no sólo describe las constelaciones sino que también se refiere a varios fenómenos meteorológicos y a ciertas cuestiones técnicas de la esfera celeste. En honor a la verdad, es necesario agregar que el propio **Arato** ha tomado a otros autores de referencia para su trabajo y, muy especialmente, a la obra **Cátoptron** -"El Espejo"-, de **Eudoxo de Cnidos**, fechada en 370 a. C. aproximadamente. Incluso se cree que, según surge de las críticas de otros autores -como las provenientes del mismo **Hiparco**, por ejemplo-, que **Arato** ha copiado una buena parte del trabajo de **Eudoxo**. No se puede afirmar mucho más acerca de esta hipótesis, ya que lamentablemente se ha perdido el trabajo original de **Eudoxo**.

Durante la Antigüedad y la Edad Media, "**Los Fenómenos**", de **Arato**, contó con una gran popularidad. Fue traducido al latín por muchos autores, entre los que pueden citarse a **Germánico** -sobrino del emperador **Tiberio**-, **Verrón**, **Avieno** y al mismo **Cicerón**, entre otros. Un autor muy influenciado por **Arato** fue **Gémino** ("Introducción a Los Fenómenos", del siglo I a.C.). Pero más tarde fue perdiendo su popularidad a medida que surgieron los trabajos de **Eratóstenes**, **Hiparco** y **Ptolomeo**, a quienes se les encuentran muchas menos divergencias entre las constelaciones que las que se hallan en el trabajo de **Arato**. Esto llevó a los astrólogos y astrónomos posteriores a escoger a estos autores para sus referencias bibliográficas.

Eratóstenes de Cirene (276 al 195 a.C.). Fue el segundo director de la biblioteca de Alejandría. Resuena hasta hoy en nuestros oídos por ser el autor de un preciso método para calcular la circunferencia de la Tierra: a partir de la observación de la longitud de la sombra de dos postes iluminados por el sol, ubicados estratégicamente uno en la propia Alejandría y el otro en Siena (Asuan). Además, es autor de varias obras, pero aquí sólo haremos referencia a los "Catasterismos" (**καταστερισμοι**), es decir, "Transformación en estrellas". En este trabajo Eratóstenes explica los orígenes de las constelaciones y asterismos según la mitología griega. Pero aunque se sabe que la mayoría de estos mitos ya pertenecían desde hacía varios siglos a la cultura griega, se supone que, según surge de algunas evidencias, fue el propio Eratóstenes quien inventó varios de estos mitos y leyendas con el fin de sistematizar las historias de las constelaciones.

Hiparco de Nicea (190 a 125 a.C.). En la obra **"Explicaciones de los Fenómenos"**, de **Arato**, incluye un apéndice ilustrativo de la salida y el ocaso de constelaciones en las que se aprecian algunas nuevas respecto de las de Eratóstenes. Además presenta un catálogo de unas mil estrellas.

Claudio Ptolomeo (87 al 170 d.C.). En su obra **"Geografía"** (**Γεγραφικα**) recopila el saber de Eratóstenes, Hiparco y Estrabón -geógrafo griego durante el período del emperador Tiberio-. Su más importante obra astronómica fue la **"Sintaxis o Coordinación Matemática"** (**μαθηματικα συνταξιζ**) también descripta como **μεγιστη συνταξιζ**, del cual deriva el árabe "Al Magisti" (Almagesto).

Ptolomeo realizó un intenso estudio sistemático del cielo entre los años 127 y 141 d.C., lo que le permitió perfeccionar el trabajo de Hiparco. Europa accedió a la obra de Ptolomeo gracias a las traducciones árabes. Ésta es la razón que explica los nombres árabes de una gran cantidad de estrellas brillantes del hemisferio norte.

Posteriormente a Ptolomeo no aparecen nuevos aportes hasta la llegada de los trabajos teóricos de Copérnico y Kepler. Las observaciones de Ptolomeo sólo serán superadas por las del astrónomo danés Tycho Brahe.

Base de la Mitología Griega

Es muy importante destacar que existe una fuerte influencia de las mitologías y religiones orientales en el origen de la mitología griega. Esto puede fundamenterse en los siguientes hechos:

Homero (siglo IX ú VIII a.C.) es el autor de la **Ilíada** y de la **Odisea** en las cuales realmente se encuentran las bases de la mitología griega. Para-dójicamente, nada se sabe de la vida del propio **Homero**, situación que devino en la aparición de varias hipótesis que llegan hasta a sostener que **Homero** es una figura ficticia, bajo la cual se compila a un montón de autores en estos dos únicos títulos.

Hesíodo (siglo VIII a.C.) fue un poeta que con su trabajo trató de alguna manera la racionalización del Panteón heleno. Sus obras más conocidas



son la **Teogonía** y **Los Trabajos y Los Días**, en los que presenta varios mitos, incluido el de **Pandora**, que adquirirá gran influencia en la cultura griega.

Se sabe que **Hesíodo** nació en el Asia Menor, donde también lo habían hecho **Arato** y **Eudoxo**, razón suficiente para esperar que todos ellos hayan tenido contacto con las tradiciones mitológicas y astronómicas de la zona, las cuales estaban fuertemente influenciadas por las culturas provenientes de la Mesopotamia y con las culturas sirias, egipcias, fenicias y acadias entre otras.

Astronomía Mesopotámica

Las culturas más antiguas que se conocen han sido la sumeria y la egipcia. La civilización sumeria tuvo su mejor desarrollo entre los años 3500 al 2750 a.C. aproximadamente. Con el tiempo su cultura fue asimilada por los acadios, amaritas, cananeos, arameos y por otros pueblos semitas de la zona. Por esta razón resulta muy difícil discernir cuáles conocimientos astronómicos son realmente de origen sumerio y cuáles son posteriores a su época de esplendor. En este sentido, tampoco resulta útil tomar en cuenta que los nombres de estrellas y constelaciones estén en lengua sumeria, pues este idioma si bien se dejó de hablar, continuó siendo utilizado como lengua sagrada por varios siglos más.

El nombre de estrellas más antiguo que se conoce es el de las Pléyades. Se sabe que a este conspicuo objeto del cielo se lo designaba en sumerio ***Mul Mul***. Mul significa estrella y su primera aparición fehaciente data de 2500 a.C.

De la primera dominación acadia y hasta la primera época de Babilonia, esto es entre 2350 al 1500 a. C., han perdurado hasta hoy un buen número de **cilindros sello**, en los cuales se observan representaciones de varias constelaciones. Se pueden identificar a las actuales Águila, Acuario, Tauro y Leo, y a algunas otras que luego conformarían el Zodíaco.

Otra gran fuente de información son los ***Kudurrus***. Se conoce con este nombre a las estelas que alcanzaban el valor de un acta en la que se documentaba la donación de propiedades a alguna persona importante, o también a toda una comunidad. Se reconocen en estas estelas a varios dioses mesopotámicos distribuidos como las constelaciones en el cielo. Las representaciones que se han podido confirmar pertenecen a las constelaciones de la

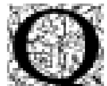
Hidra, Acuario, Escorpio, Tauro, Triángulo, Leo, Sagitario y Capricornio.

En el período asirio, del 880 al 610 a. C. aproximadamente, aparecen las tablillas ***Mul Apin***, la "estrella arado", nombre de la constelación en la cual podemos reconocer a la actual Triángulo. De las tablillas surge un conjunto de conocimientos que no serán superados hasta la época de Ptolomeo.



La estrella de ocho puntas que se observa a la izquierda y próxima a la cúspide de este Kudurru representa a **Ishtar** (Venus). Le sigue en el centro la "Luna creciente" **Sin** (La Luna) y en el extremo derecho, el disco con rayos es el símbolo de **Shamash** (El Sol). Data aproximadamente del año 1120 a.c.



uizás alguna vez nos haya ocurrido que luego de intentar sin éxito reconocer en el cielo las constelaciones, tomando como referencia las figuras que simbolizan, nos hayamos dicho algo así: ¡Pero a quién se le pudo haber ocurrido que entre estas estrellas se ve tal o cual cosa!

En realidad, debemos darnos tiempo para comprender que no fue tan sencillamente como la gente de la antigüedad las ha ido ubicando una a una en cada lugar del cielo. Lo fueron haciendo de diversas maneras, y fue por más de una razón o necesidad por lo que las llevaron hasta allí. Nos podemos preguntar también por qué tienen nombres las estrellas y las constelaciones, y en qué época fueron ideadas o de qué cultura provienen. Continuando esta senda uno va encontrando preguntas que en sí mismas son las respuestas a estos interrogantes.

Sólo con el fin de proveer algo de orden, a continuación encontrarán cortos pero sustanciosos resúmenes de aquellos mitos y creencias de la antigüedad que han sido llevados hasta el mismo cielo y que todavía perduran. Dentro de lo posible, la aparición de las constelaciones relacionadas con estos mitos está ordenada según su proximidad en el cielo.

En muchos casos se podrá constatar que el nombre de la constelación le da también significado al nombre de las estrellas que la configuran, y en otros se verá que los nombres de las estrellas no tienen relación alguna con la figura a la que pertenecen. A veces se puede explicar que una u otra -la estrella o la constelación- han sido bautizadas en muy diferentes épocas o que pertenecen a distintas expresiones del dibujo de la figura en el cielo. Por eso digo “un poco de orden”. Lamentablemente también existen casos en los que es imposible rastrear fehacientemente el origen del nombre de algunas estrellas, aun en el caso de estrellas muy brillantes. También surgirán ocasiones en las que el nombre de una sola estrella sugiera una figura completa, y habrá estrellas con nombres que nos muestran que existían constelaciones que han sido dejadas de utilizar desde tiempos muy remotos, y otras desde no hace tanto. En algunas oportunidades se da que las mismas estrellas representan a otros héroes, a otras doncellas y a otros monstruos de los tan extensos e intrincados relatos mitológicos.

No quiero seguir adelante sin decirles que no sólo me pareció más que interesante la lectura de estas leyendas, sino que también es una excelente ayuda para recordar las posiciones de las constelaciones y su relación de vecindad o, en algún caso en particular, su premeditada lejanía.

El hemisferio austral según el atlas del astrónomo alemán Hevelius, publicado en 1690.



Andrómeda, Casiopea, Cefeo, Cetus, Pegaso, Perseo y Algol

Casiopea y **Cefeo** eran, respectivamente, la reina y el rey de **Etiopía**, padres de la princesa **Andrómeda**. Lamentablemente para **Andrómeda**, su madre era una persona muy creída de su propia belleza, de la que se pasaba hablando casi todo el día. Así fue como un día dijo ser más rubia que las propias **Nereidas**, las ninfas del mar. Enteradas las **Nereidas** de semejante ofensa, fueron con la noticia a ver a su padre, **Poseidón**, el rey de los mares.

Furioso, **Poseidón** creó al monstruo llamado **Cetus** y lo envió a **Etiopía** para devorar al pueblo y a sus rebaños. Y así se cumplió: inesperadamente el monstruo surgió desde las olas causando grandes inundaciones. **Cefeo**, desesperado, consultó al **Oráculo** de **Amón** para ver cómo podía eliminar semejante plaga. La respuesta del **Oráculo** fue también devastadora para el rey, pues la única forma de salvar al reino con toda su gente y sus rebaños consistía en sacrificar a su hija **Andrómeda**, entregándosela al monstruo **Cetus**. Como buen rey eligió salvar a su gente con todos sus rebaños, y entonces **Andrómeda** fue encadenada a una piedra a orillas del mar.

En el preciso momento en el que **Andrómeda** estaba siendo encadenada, **Perseo** pasaba por sobre **Etiopía** montado en su caballo alado, **Pegaso**. Una vez interiorizado de los pormenores y subyugado por la belleza de la princesa, el propio **Perseo** se ofreció para rescatarla a cambio de que se le permitiera casarse con ella. Luego de comunicarle a **Andrómeda** su plan, **Perseo** le pidió que ni bien surgiera el monstruo de entre las aguas, ella cerrara muy bien sus ojos. Entonces él se escondió tras la roca esperando que apareciese el monstruo. Un gran estruendo se escuchó en el mar, y **Perseo**, al ver que el monstruo se aproximaba a la princesa, tomó de su saco de cuero la cabeza de la **Medusa** y se la mostró a la bestia, quien se convirtió en piedra inmediatamente.

Si se echa un vistazo al mapa de esta zona del firmamento, y según las más fieles representaciones, se puede apreciar cómo se desarrolla esta historia del rescate de **Andrómeda** en el cielo. A **Perseo** generalmente se lo representa con una actitud protectora sobre **Andrómeda**, cargando en su mano izquierda la cabeza de la **Medusa**. La estrella binaria eclipsante **Algol** se encuentra en la cabeza de la **Medusa**. Su nombre deriva del árabe ***Ra's al Ghul***, que significa "la cabeza del Demonio", y sus cambios de brillo de más de una magnitud dejan entrever que, a pesar de estar muerta, la **Medusa** aún conserva sus demoníacos poderes.

Casiopea según Hevelius.



Aries

Al menos tres historias nos dan una explicación sobre el significado de esta constelación. Una de ellas también es una representación del equinoccio de primavera. Por aquellos tiempos, cuando el sol entraba en los límites de **Aries**, era la época en la que todo volvía a renacer. No olvidemos que el año comenzaba en **marzo**, justo cuando el día y la noche tienen la misma duración.

Una mala madrastra, **Ino**, segunda esposa de **Athamas**, rey de **Beotia**, se volvió contra sus hijastros, **Phrixos** y **Helle**. Poco a poco **Ino** fue regando veneno sobre las plantaciones del reino, y una vez que logró hacer fracasar la cosecha, corrió el rumor de que los dioses estaban enfadados con **Phixos** y **Helle**. **Ino** también fue trabajando la moral de los sacerdotes para que estos le pidieran a **Athamas** que entregase a sus hijos en sacrificio, para aplacar la furia de los dioses, sabiendo que el rey no podría negarse. Sin embargo, **Ino** no tuvo en cuenta que **Nephele**, primera esposa de **Athamas**, era una diosa que había tenido que dejar la **Tierra** y a su marido, ya que a ningún dios o diosa se le permitía vivir eternamente en ese lugar. Por supuesto, **Nephele** estaba enterada de toda esa patraña, y en la oscuridad de la noche descendió de nuevo a la **Tierra** y, para alivio de sus hijos, les anunció que en el momento crítico les enviaría un carnero con un **vellocino de oro**, sobre el lomo del cual debían saltar y asirse firmemente de sus rizos dorados, sin mirar en ningún momento hacia abajo. Todo sucedía tal como se había previsto: en la mañana del sacrificio, cuando los niños ya habían sido conducidos hasta el altar, apareció el carnero con el **vellocino de oro** bajando repentinamente de los cielos. Los niños saltaron sobre el carnero, pero durante la huída, **Helle** miró hacia abajo y el vértigo que sintió la hizo caer al mar. **Phrixos** logró llegar al reino de **Aeetes**, a quien le entregó el **vellocino de oro**, y sacrificó al carnero como ofrenda a **Júpiter**. El rey **Aeetes** clavó el **vellocino de oro** en un árbol y puso en su custodia a un **Dragón** que nunca duerme. **Júpiter**, finalmente, colocó al carnero en los **cielos**.

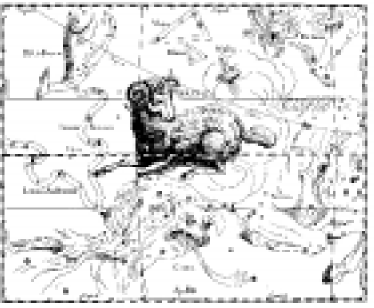
La otra historia es entre **Odysseus**, rey de **Ithaca**, y **Polyphemus**, un gigante **Cíclope**. **Polyphemus** capturó a **Odysseus** y a varios de sus hombres, y los encerró en una cueva. Pero con un estratégico plan lograron emborrachar al **Cíclope** y clavarle una estaca ardiente en su ojo. Luego se ataron bajo los carneros que cuidaba **Polyphemus**, y por la mañana, cuando el gigante sacó de la cueva a los carneros, todos lograron escapar. El significado astronómico de esta historia es que cuando **Odysseus** sale de la cueva y vuelve a ver la luz del día, representa al sol entrando en **Aries**, dando comienzo a la primavera.



Cefeo, rey de Etiopía y
padre de Andrómeda.



Andrómeda, hija de
Cassiopeia, ya encadenada.



Aries, un lugar clave en la esfera
celeste y en la Mitología.



Perseo rescatando a Andrómeda.



Pisces

En varias culturas se creía que los **peces** tenían el poder de dar fortuna. También se los envidiaba porque eran capaces de nadar entre los tesoros que yacían en los lechos del mar por el naufragio de barcos que los transportaban.

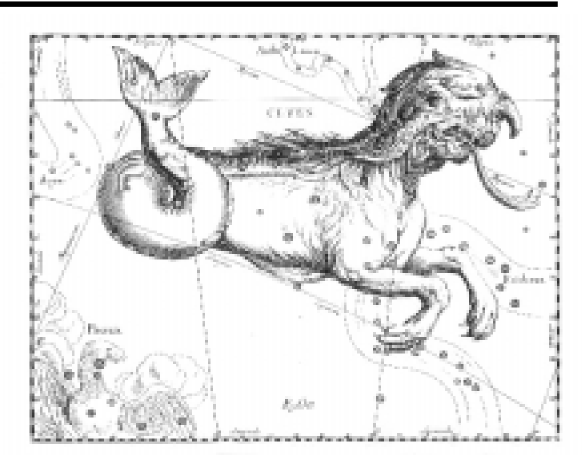
Un mito romano cuenta que un día **Venus** y su hijo, **Cupido**, fueron espantados por **Typhon**, el monstruo dragón que podía vivir en el fuego pero no en el agua. Como **Venus** había nacido de la espuma del mar podía escaparse a través del agua. Entonces, **Venus** y **Cupido** se transformaron en peces y lograron escaparse del dragón sumergiéndose en las oscuras aguas del océano. Con el fin de no perderse el uno al otro se ataron con una larga cuerda. De esta manera se explican los dos diamantes irregulares unidos por una larga fila de estrellas que los liga en el **cielo**.

Triangulum

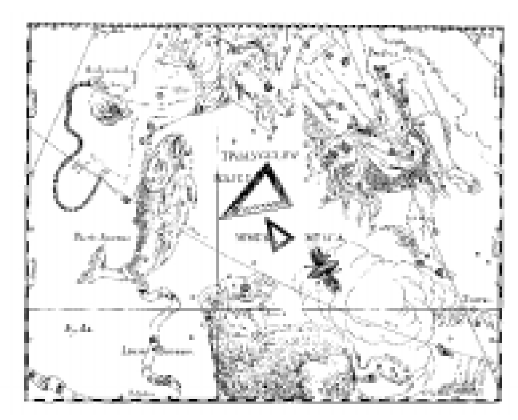
Existen dos explicaciones, dado que un **triángulo** no tiene nada de divino. Una dice que representa a los grandes logros matemáticos de los griegos. La otra posibilidad es que representa a la isla de Sicilia, en la que se había erigido una importante cantidad de templos en honor de **Ceres**, diosa de la agricultura. La mitología cuenta que fue **Ceres** quien pidió a **Júpiter** que colocara a Sicilia en el cielo.

Piscis Austrinus

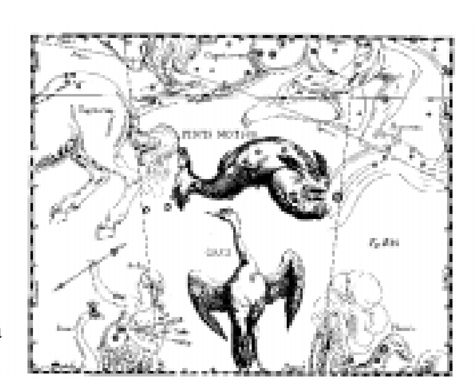
El **Pez Austral** está representado con su boca abierta bebiendo el agua derramada del jarro de **Acuario**, quien produjo el gran diluvio. Se lo entiende entonces como un acto de salvación bebiéndose las aguas de la inundación.



Cetus, el
monstruo marino.



Dos peculiaridades:
Hevelius colocó dos
Triángulos, Major y Minor;
y también una Musca
septentrional.



El Pez Austral, Notius para
Hevelius, y la Grulla.



Acquarius

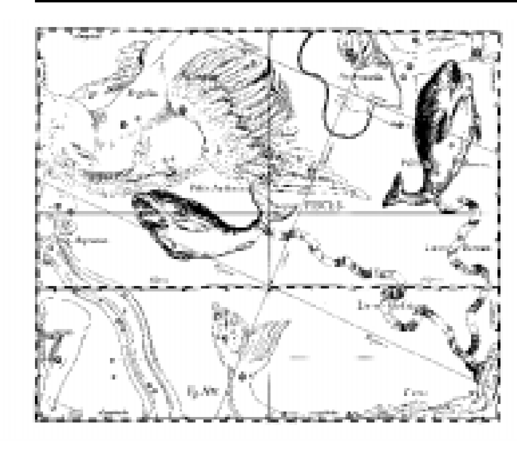
En tiempos antiguos la función de transportar agua era muy común y, al mismo tiempo, muy importante. Era frecuente ver a los aguadores ofreciendo agua a los viajeros caminantes para que refrescaran y lavaran sus cansados pies. Los aguadores de los palacios siempre tenían un lugar muy cercano a los nobles, y hasta se los encontraba cercanos a los dioses durante los festines que se desarrollaban en el **Olimpo**.

Ganimedes era el aguador de **Júpiter**, quien lo había hecho secuestrar de la **Tierra**, es decir que no era dios sino un mortal. Por esta función de aguador siempre se lo ve muy cercano a **Júpiter**, y para poder seguirlo a todas partes iba sentado sobre el **Águila**. Así es que el **Acuario** del cielo no es otro que el propio **Ganimedes**. Como ya se mencionó en el **Pez Austral**, **Ganimedes** fue el responsable del gran diluvio al dejar que se derramara el agua de su jarro.

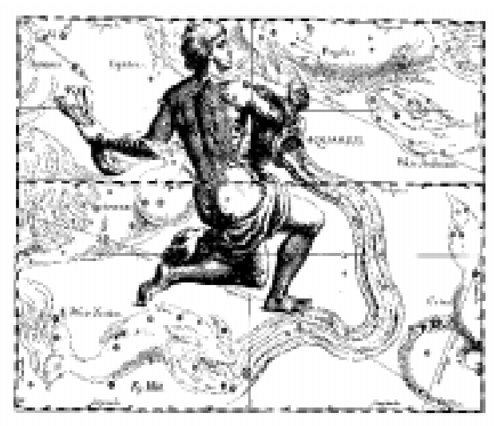
Taurus, las Pléyades y las Híades

Una de las historias de la mitología romana acerca del **Toro** es la que lo relaciona a **Ío**, la hija del dios **Inachos** y sacerdotisa en el templo de **Juno**, quien era esposa de **Júpiter**. Resulta que para variar, **Júpiter** se enamoró de **Ío**. Por supuesto que **Juno** se enteró de este secreto idilio y tomó cartas en el asunto, transformando a **Ío** en una **vaquilla blanca**. Como si esto fuera poco, la envió prisionera bajo el cuidado del gigante de cien ojos, **Argus**, quien nunca dormía, pues siempre podía mantener un ojo abierto. A pesar de todas estas precauciones tomadas por **Juno**, **Júpiter** igualmente decidió rescatar a **Ío** y envió a **Mercurio**, el dios de los pies alados, para decapitar a **Argus** con la misma espada que **Perseo** había utilizado para cortar la cabeza de la **Medusa**. Una vez liberada, **Ío** huyó a **Egipto** donde **Júpiter** le devolvió la forma humana. Recordando la muerte de **Argus**, **Juno** situó todos sus ojos en el cielo; hoy se los ve en la cola de la constelación del **Pavo Real**.

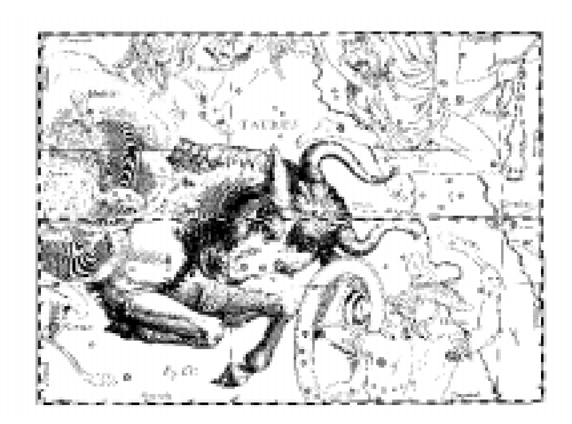
Por su parte, **Baco**, el dios del vino, organizaba orgías de vino y otras festividades, durante las cuales un toro era decorado con flores mientras hermosas muchachas bailaban danzas rituales. Todas ellas están representadas por las **Híades** y las **Pléyades**. Por aquellas épocas y desde aquellas latitudes, la desaparición de las **Híades** indicaban la estación de las lluvias. Dice la leyenda que su hermano **Hyas** murió ahogado en un pozo, y son las lágrimas del llanto desconsolado de sus hermanas las que provocan las torrenciales lluvias. Mientras, la aparición de las **Pléyades** indicaba que era la época para navegar, es decir, de buen tiempo.



Pisces:
Venus y Cupido unidos por la línea de pesca para no perderse.



Acquarius derramando el agua que provocó el gran diluvio.



Taurus, como en la mayoría de las interpretaciones, sólo la mitad.



Auriga, Capella

Otros importantes personajes de la antigüedad eran los cocheros, los encargados de construir y mantener los carros de sus amos. Generalmente también tenían a su cuidado los caballos y el ganado destinado a llevar a la mesa.

El rey de **Elis** tenía una hermosa hija, **Hippodameia**, la que por supuesto contaba con una larga fila de pretendientes. Pero el rey había sido advertido por un oráculo que su yerno causaría su muerte. Así es que para protegerse de semejante destino y sin que nadie se diera cuenta de esto, iba retando uno a uno a los pretendientes de turno de su hija. El reto consistía en una carrera de carros a muerte. Claro que el rey corría con el mejor carro y el mejor caballo, que eran atendidos por **Myrtilos**, su cochero. De esta manera el rey se iba deshaciendo de sus futuros yernos.

Myrtilos también estaba enamorado de **Hippodameia**, pero dada su baja condición social nunca se lo diría a la princesa, quien sí se había dado cuenta de los sentimientos de **Myrtilos**, aunque no lo correspondía. Luego de varios novios malogrados por el rey, **Hippodameia** ya sospechaba algo. Un día se apersonó por la corte un hermoso y heroico joven, de quien se decía era de descendencia divina. **Pelops** era su nombre, e **Hippodameia** se enamoró perdidamente de él. Qué encrucijada la de **Hippodameia**, porque sabía que su padre retaría a **Pelops** a una carrera de carros a muerte y lo perdería para siempre. **Hippodameia**, superada por sus sentimientos, engañó a **Myrtilos** haciéndole creer que le correspondía su amor, y lo convenció para que aflojase las clavijas de las ruedas del carro de su padre. Ya en la carrera, el rey murió instantáneamente al desprenderse una de las ruedas de su carro. Así fue entonces que **Hippodameia** resultó libre para casarse con **Pelops**, quien se convirtió en el amo de **Olimpia** y regente de **Arcadia**. Por esta razón es que se llama **Peloponeso** a esta región.

Capella, el nombre de la estrella más brillante de esta constelación y la quinta en brillo en el cielo, significa **La Cabra**. Es común que a **El Cochero** se lo represente con una cabra en una de sus manos. Las estrellas de menor brillo que rodean a **Capella** representan a los cabritos del resto del ganado al cuidado del cochero.

Auriga (El Cochero) y Capella (La Cabra), su estrella más brillante.



Gémini, Cástor y Pólux

En la antigüedad se consideraba a estos gemelos, **Pólux** y **Cástor**, protectores de los marinos, ya que limpiaban los mares de piratas. Fueron los protectores del navío **Argo** en su viaje para recuperar el **Vellocino de Oro**. Cuando subieron a bordo del navío se encendieron dos fuegos en el mástil, explicando así el fenómeno de los **Fuegos de San Telmo**.

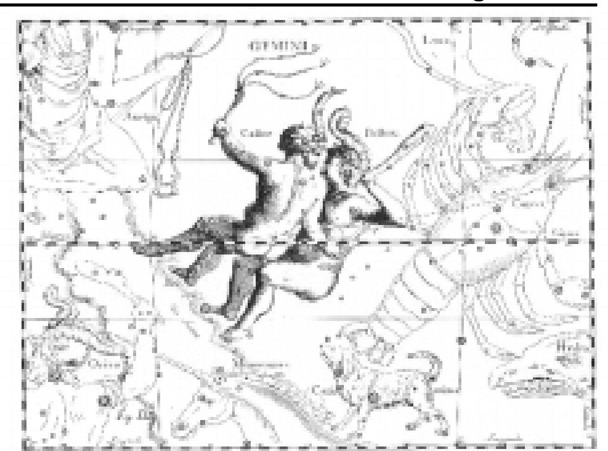
Pólux era inmortal, pero su hermano no. **Cástor** perdió la vida en una riña por ganado. Fuertemente entristecido, **Pólux** le pidió a **Júpiter** que le permitiera morir para reencontrarse con su hermano. Pero como un inmortal nunca muere, **Júpiter** le permitió pasar un día con los dioses y otro en el **averno** con su querido hermano.

Canis Major, Canis Minor, Lepus, Sirio y Procyón

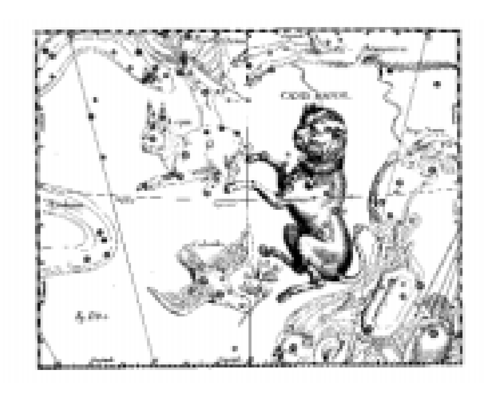
Estos dos perros, el grande y el chico, ayudaban a **Orión** en sus cacerías rastreando y acercándole las presas. Al perro grande se lo representa en posición de alerta con su mirada fija en **Orión** y en la **Liebre** (**Lepus**), que está agazapada en los pies de **Orión**, presta a escapar. También se dice que la **Liebre** había sido pájaro, pero fue transformada, y si bien se le negó la capacidad de volar, se le concedió a cambio la misma rapidez que desarrollaba en el aire. En otra representación se ve al rectángulo que forman los **gemelos** como una mesa donde están **Pólux** y **Cástor** comiendo y los dos perros esperando las migajas, representadas por las estrellas de bajo brillo entre **Gémini** y **Canis Minoris**. La estrella **Sirio**, la más brillante del cielo, era venerada en **Egipto** como el dios **Anubis**, un hombre con cabeza de perro. Cuando se daba la ascensión helíaca de **Sirio**, se producían los fertilizantes desbordes del río **Nilo**. Debe provenir de aquellas antiguas épocas el dicho "un día de perros", que hace referencia a los días de insoportable calor cuando salen juntos **El Sol** y **Sirio**, cuyo nombre proviene de **"seirios"**, que significa abrasador.

Monoceros

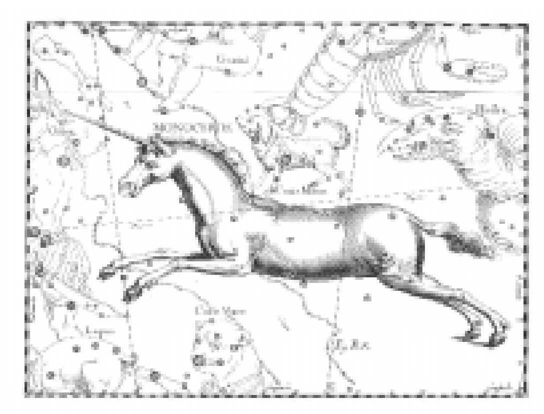
El **Unicornio** es un mítico animal con cola de león, patas de ciervo y cabeza de caballo, que nunca nadie había visto. Se le atribuían poderes mágicos sanadores que residían en su cuerno. Se decía que habitaba las cumbres siempre cubiertas de nubes del **Himalaya**, y que todos los animales del bosque gustaban beber de los charcos donde había bebido un **Unicornio**. En el cielo se lo representa junto a **Orión**, quien no se percata de su presencia dados los silenciosos y mágicos movimientos del animal.



Los gemelos, Cástor y Pólux, forman la constelación de Gémini.



El Can Mayor, alerta ayudante de Orión.



Monoceros, el mítico Unicornio.



Orión, Scorpius y Ophiucus

Orión era un gigante que además de poseer gran destreza y fuerza contaba con una singular belleza. Como era hijo de **Neptuno** y de la ninfa **Euryale**, esto lo convertía en un mortal fuera de lo común. No le temía a nada ni a ningún otro ser. Llegó así el día en que desafió a todos los animales de la **Tierra** y amenazó con exterminarlos. Cuando **Gaia**, la diosa de la **Tierra**, se enteró de esta amenaza, totalmente disgustada envió a la **Tierra** a un **escorpión** para que matará a **Orión**. El **escorpión** finalmente picó a **Orión**, quien cayó a **Tierra** mortalmente herido. Una antigua rima recuerda este hecho: "... y aparece por el este el **escorpión** que pica de muerte al gigante **Orión**".

En el cielo se observa toda esta historia de la siguiente manera: cuando comienza a aparecer por el este **Scorpius**, se ve por el horizonte oeste cómo **Orión** cae a tierra, ocultándose bajo el horizonte.

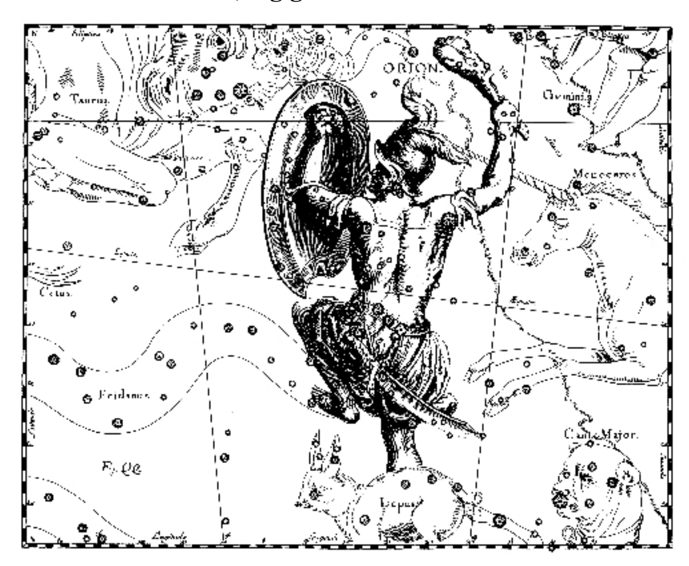
Ophiuco, el doctor de la antigüedad, le dio a **Orión** un antídoto contra el veneno del **escorpión** y logró salvarle la vida.

Esto también está muy bien representado en el cielo: cuando **Scorpius** se pone, **Ophiuco** aparece como parado sobre él, aplastándolo con el pie y alcanzándole el antídoto a **Orión**. Luego, cuando **Ophiuco** se pone por el oeste, **Orión** aparece totalmente recuperado por el este.

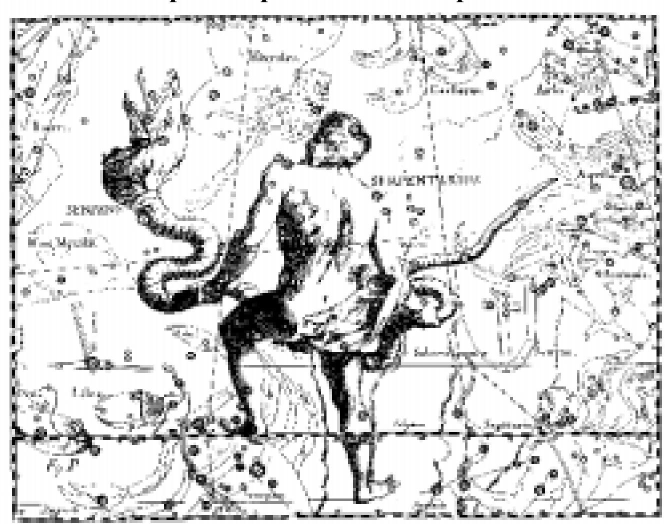
Diana y **Aurora**, la diosa de la caza y la diosa del amanecer respectivamente, se disputaban el amor de **Orión**, quien parecía esquivar sus avances. En la época del año en que **Orión** comienza a ocultarse por el oeste, justo al amanecer, sus estrellas permanecen brillando aunque ya haya clareado bastante. Eso se traduce en que **Aurora** trata de permanecer todo el tiempo posible a su lado. Una vez que sus estrellas ya no son visibles por la luz del día, **Aurora** comienza a llorar y son sus lágrimas las que vemos brillar sobre el césped, plantas, árboles y flores, como el rocío. **Diana**, celosa, le disparó una flecha a **Orión** que lo dejó ciego. Esto explica el bajo brillo de las estrellas que forman la cabeza de **Orión**, aludiendo la escasa visión del cazador. Existe otra versión que plantea que esta flecha, que mata aquí a **Orión**, fue disparada accidentalmente por **Diana** mientras discutía con su hermano, **Apolo**, quien la regañaba por haber abandonado sus tareas como diosa de la caza. **Diana**, desconsolada, le pidió a **Zeus** que colocara a **Orión** en el cielo para que jamás fuera olvidado.



Orión, el gigante del firmamento.



Ophiuco aplastando al escorpión.



Phoenix

Fénix fue un fantástico pájaro que vivió solo sin compañera hasta los quinientos años de edad. Ya al final de su vida construyó un nido con ramas, especias y hojas fragantes. Lamentablemente, cuando el sol alcanzó su máxima altura, el calor de sus rayos prendió fuego al nido con el ave dentro, que murió entre las llamas. De las cenizas que quedaron surgió una pequeña oruga que, ayudada por el calor del sol, se transformó en un nuevo **Fénix**. Éste recogió y envolvió en mirra los restos de su antecesor y los llevó hasta **Heliópolis**, donde los incineró como una muestra de respeto y obediencia al **Sol**. Simboliza los patrones cíclicos de la naturaleza, la veneración al **Sol** y la inmortalidad.

Eridanus

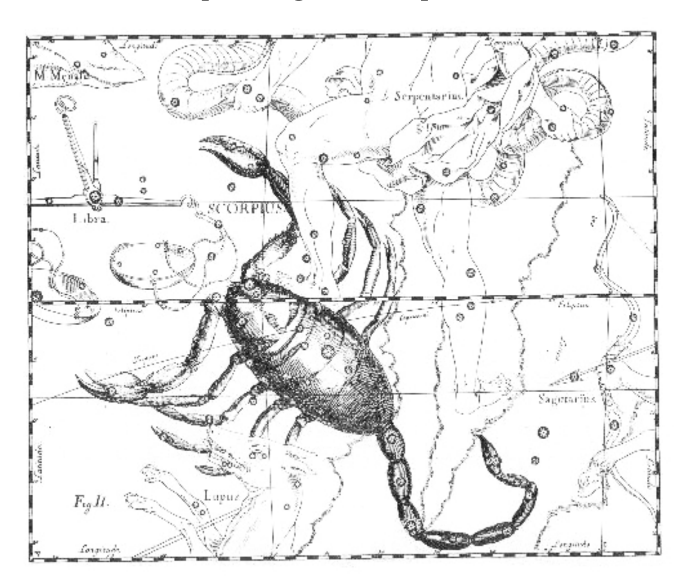
Posee una literatura un tanto dispersa. En **Italia** es asociado al río **Po**; entre los egipcios representa al **Nilo**; los **Teutones** lo veían como el **Rhin**; los franceses, como el **Rhone**; los españoles como el **Ebro** y los chinos como **Huang Ho**. En la historia de **Helios** y **Faetón** se puede leer cómo éste es arrojado del carro del sol y, al caer en el río **Erídano**, muere ahogado. En los doce trabajos de **Hércules** se cuenta cómo el héroe junta a **Acuario** y a **Erídano** para que le ayuden en la limpieza de los establos del tramposo rey **Augeas**. También aparecen relatos sobre avestruces, totalmente relacionados con los significados de los nombres de algunas de sus estrellas, como **Beid**, el huevo; **Keid**, la cáscara; y **Azha**, el nido. **Erídano** incluye también una gran extensión en el cielo. Comienza cerca de la estrella **Rigel**, en el pie de **Orión**, y desde allí avanza dando grandes curvas emulando los meandros de un río de llanura, hasta que termina cerca del polo sur celeste en la estrella **Achernar**, que significa el fin del río.

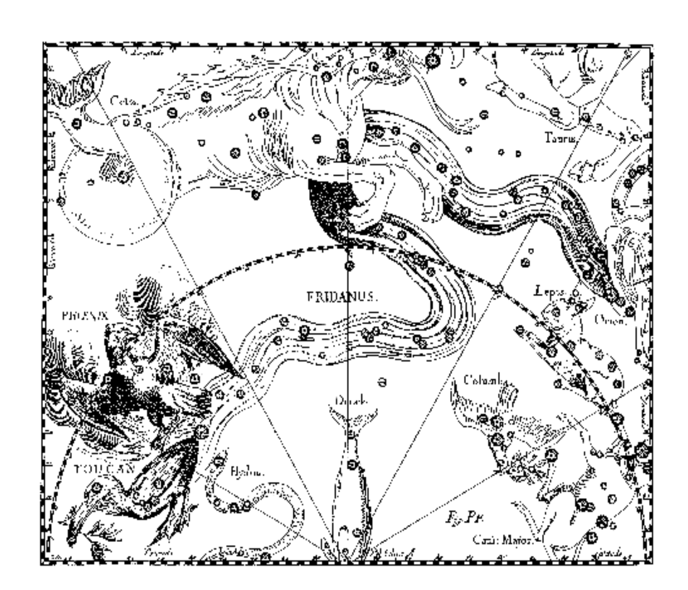
Lynx

Es una muy larga historia en la que **Ceres** sufre por el secuestro de su hija, **Proserpina**, quien vivió junto a **Plutón** como reina del **Averno**, y en la que, debido a su desatención, la **Tierra** pierde sus cosechas. Entonces **Zeus**, por simpatía con **Ceres**, decretó que **Proserpina** pasara seis meses con su madre y seis con su esposo. Esto representa a las estaciones. **Ceres** entonces ordenó reparar los campos secos de la **Tierra**, pero el envidioso rey **Lincus** quiso quedarse con el crédito de los granos enviados por **Ceres** a la **Tierra**. Enterada **Ceres** lo transformó en un **Lince** y lo puso en una parte del cielo que carece de estrellas brillantes para que nadie pudiera verlo, excepto si se poseen ojos de lince.



El Escorpión, luego de haber picado a Orión.





Erídano,
el gran río.



Hércules

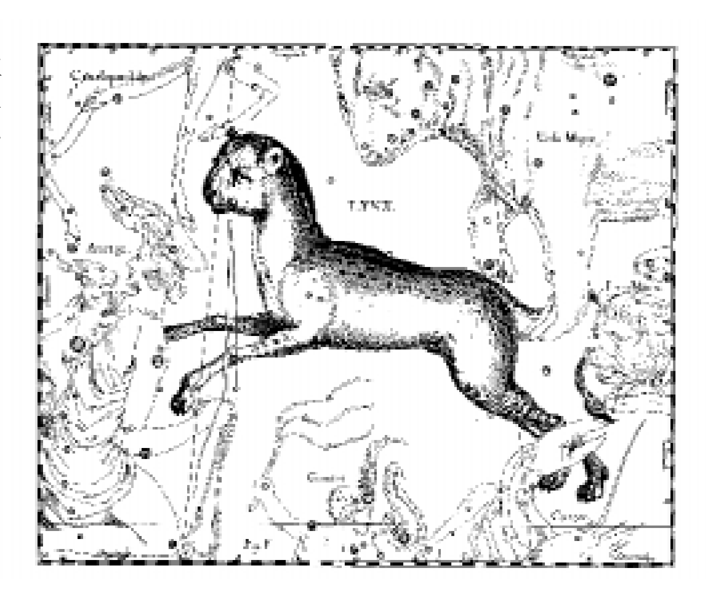
Hércules es hijo de **Alemene**, esposa de **Anfitrión**, un reconocido militar de la ciudad de **Tebas**, que no es su padre. Cuenta la leyenda que **Alemene** era una mujer muy bonita y, como no podía ser de otra manera, **Júpiter** puso sus ojos sobre ella. Ni lerdo ni perezoso **Júpiter** aguardó pacientemente a que **Anfitrión** estuviera ocupado en alguna batalla. Llegado el caso se presentó en **Tebas** disfrazado de **Anfitrión**, bajo la excusa de haberse retirado un tiempo antes de la batalla. Así fue como **Júpiter** consiguió pasar una noche con **Alemene**. A los nueve meses **Alemene** tuvo un hijo llamado **Hércules**. Por su parte, **Juno** (la esposa de **Júpiter**, que ya lo tenía bastante "junado"; ahí debe haberse originado el famoso dicho "vos sabés cómo te *juno*") se percató de que **Hércules** tenía que ser hijo de **Júpiter**. Con toda la bronca a flor de piel, **Juno** juró hacerle la vida imposible al pobre **Hércules**. Una de las maldades que le propició consistió en un hechizo que llevó a **Hércules** a un estado de demencia, durante el cual cometió todo tipo de crímenes. **Hércules** fue juzgado y sentenciado a ponerse al servicio del rey **Eurystheus**, quien le encomendó la realización de doce trabajos. Muy frecuentemente se relaciona a estas doce tareas con los doce signos del **Zodíaco**. Veamos uno a uno estos trabajitos:

1) **El león Nemea**. Le llevó a **Hércules** treinta días acabar con este animal. Finalmente logró estrangularlo, le sacó la piel y con ella se hizo una capa que lo transformó en invencible.

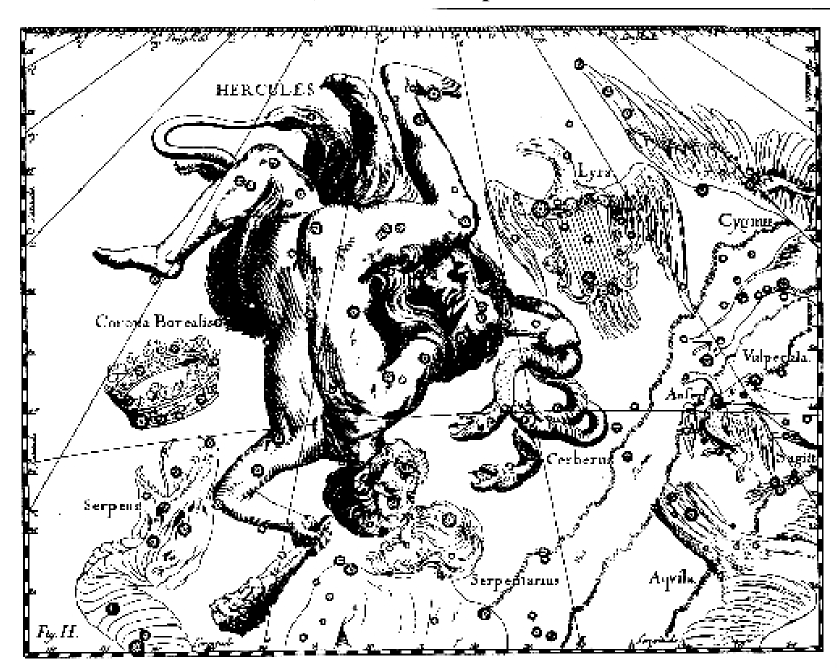
2) **La serpiente marina Lerna**. Este trabajo también le llevó treinta días. Esta serpiente era un horrible monstruo de nueve cabezas, una de las cuales era inmortal. Si se le cortaba una de las cabezas mortales, inmediatamente le crecían dos nuevas. Además, **Juno** envió a un terrible cangrejo para que molestara todo lo posible. Sin embargo, **Hércules** destrozó al cangrejo dándole un buen pisotón, al mismo tiempo que atacaba con su espada a la serpiente y mientras en la otra mano sostenía un tronco encendido con el que quemaba los muñones antes de que crecieran las dos nuevas cabezas. Al final de esta batalla **Hércules** ya contaba con las armas con las que generalmente se lo representa en los cielos. Observando un mapa del cielo se puede distinguir que la constelación del zodíaco que sigue a **Leo** es **Virgo**, y junto a ella está la **Hydra**, la serpiente marina.

3) **El jabalí Ceryneian**. Una bestia que estaba azotando los viñedos y a casi todo el país. No debía matarlo sino capturarlo y llevarlo al rey **Eurystheus**. Esta tarea se

Lynx, casi invisible en el cielo.



Hércules, arrodillado en plena batalla.





realizó durante los meses de la cosecha de la uva, cuando por aquella época el **sol** recorría la constelación de **Cáncer.**

4) **La cierva Ceryneian**. También debía **Hércules** entregarla viva al rey **Eurystheus**. Tan esquiva era la cierva que tardó un año entero para poder capturarla en las costas del río **Ladón**. Una mirada a un atlas celeste revelará que cuando el **sol** ingresa en **Scorpius**, la **W** de **Casiopea** se parece a las astas de la cierva. Ésta es la época de la caza.

5) **Los pájaros de Estinfalia**. Eran monstruos que se comían a los hombres. **Hércules** logró espantarlos golpeando címbalos y, en vuelo, les disparó flechas envenenadas, aunque algunos lograron escapar. Luego serían atrapados por los **Argonautas**. Otra vez un atlas celeste nos mostrará muy bien esta historia. Cuando el **sol** atraviesa las estrellas de **Sagitarius** (el **Arquero**), los tres pájaros, **Aquila**, **Cygnus** y **Vega** (el buitre) van desapareciendo del cielo bajo la luz del amanecer.

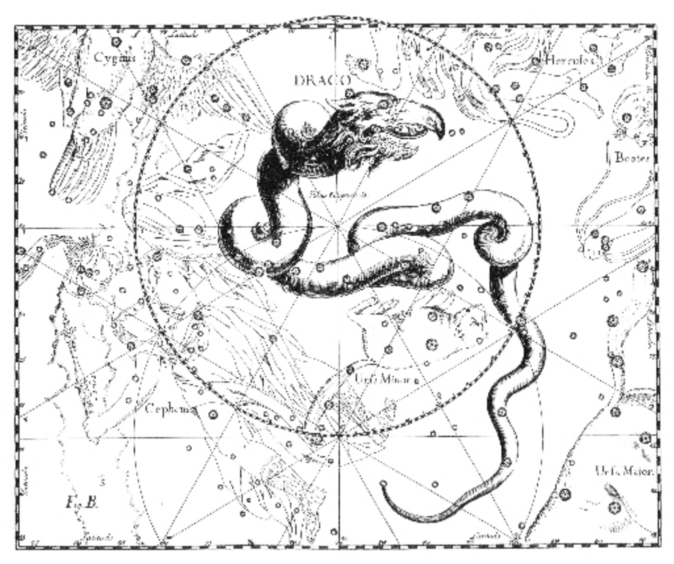
6) **Limpieza de los establos** del rey **Augeas**, un verdadero roñoso, pues hacía años que nadie los limpiaba. Luego de años de acumular suciedades en sus establos, **Augeas** ordenó a **Hércules** que los limpiase en un solo día. Para semejante tarea **Hércules** desvió el curso de los ríos **Alphen** y **Pineus**, dirigiendo sus correntosas aguas a los establos del rey, que fueron aseados en el acto. La esposa del rey era **Nuctea**, la noche más larga. Esto representa que el **sol** se encuentra en **Capricornio**, constelación sobre la cual por aquella época (500 años antes de Cristo) se daba el **solsticio de invierno**. En un atlas del cielo se puede observar también que cuando **Capricornio** se ocultaba por el oeste, el río **Eridanus** y las aguas de **Acquarius** fluyen hacia abajo.

7) **El toro de Creta**. Otra vez **Hércules** debía capturar vivo a una bestia indomable. **Neptuno** había mandado a este animal para que atormentara al país de **Creta**, dado que **Minos**, su rey, no había cumplido con los rituales de ofrendas a los dioses. Cuando el **sol** estaba sobre las estrellas de **Acuario**, **Tauro** comenzaba a aparecer sobre el este.

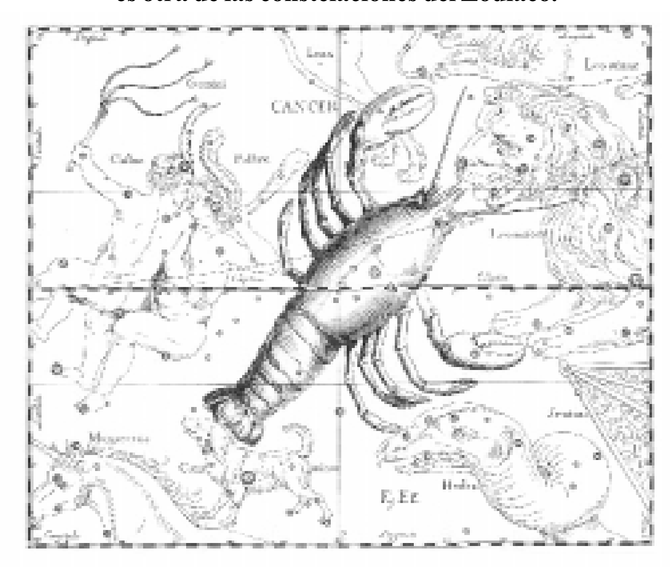
8) **Los caballos de Diómedes**. **Diómedes** era el rey de los **Bistones de Tracia**, quienes tenían la pésima costumbre de arrojar a sus caballos come hombres a todo extranjero que ingresara a su país. **Hércules** se las ingenió para arrojar al propio **Diómedes** a sus caballos, los cuales, luego de comerse al rey, se volvieron mansos. En el cielo se observa que cuando el **Sol** entra en la constelación de los **Peces**, sobre él se encuentra



Draco, un monstruo de los cielos del norte.



Cáncer, el Cangrejo, entre Gémini y Leo, es otra de las constelaciones del Zodíaco.





Pegasus, que representa a los caballos de **Diómedes**.

9) **El cinto de Hyppolyte**. **Admetes**, la hija del rey **Eurystheus**, le había echado el ojo a un hermoso cinto que poseía **Hyppolyte**, quien era nada más ni nada menos que la reina de las **Amazonas**. El rey **Eurystheus** encargó al pobre de **Hércules** que consiguiera ese cinto para su hija. Inesperadamente **Hércules** fue muy bien recibido en el país de las **Amazonas**, y hasta la misma **Hyppolyte** accedió a regalarle su cinto a la hija del rey. Lamentablemente para **Hércules** entró en escena **Juno**, haciendo correr la voz entre las **Amazonas** de que en realidad **Hércules** planeaba raptar a su reina. Enfurecidas, las amazonas comenzaron a atacar a **Hércules**, quien no tuvo más remedio que matarlas una por una. Ya con el cinto en su poder, **Hércules** emprendió el camino de regreso. Cuando pasó por **Troya** se enteró de que el rey **Laomedón** tenía que sacrificar a su hija como ofrenda a un enfurecido **Júpiter**. La historia que deviene no es más que otra narrativa de la escena del rescate de **Andrómeda** por **Perseo**. Cuando el **Sol** ingresa en **Aries** se ve al monstruo **Cetus** acechando sobre el horizonte, y cuando **Hércules** aparece por el este, **Cetus** desaparece por el oeste simbolizando su derrota. **Andrómeda** es ahora **Hyppolyte**, y simboliza a las **Amazonas**. El cinto de **Hyppolyte** está representado por las mismas estrellas que en la leyenda de **Andrómeda** configuran las cadenas que la tienen sujeta a la roca.

10) **Los bueyes de Gerión**. Para variar, **Hércules** debía capturar este ganado y llevarlo al rey **Eurystheus**. **Gerión** era un gigante alado y su cuerpo se confundía entre un ser humano, una cabra y un carnero. A cargo del ganado estaba **Eurytion**, quien contaba con la ayuda del perro de dos cabezas, **Orthrus**. **Hércules** pasó las mil y una para poder capturar a todo el ganado y llevarlo hasta el rey **Eurystheus**, quien sacrificó a los animales como ofrenda a **Juno**. En el cielo se podía observar que cuando el **Sol** entraba en **Taurus**, **Auriga** y los cabritos estaban en lo alto y **Orión**, con sus dos perros, quedaba debajo del **Sol**. Aquí **Orión** representa al gigante **Gerión** y a su ayudante con sus perros de dos cabezas, **Sirio** y **Procyón.**

11) **El Can Cerbero**. Ésta fue la más difícil de todas sus tareas. Este perro del infierno, que ayudaba a **Plutón** en el cuidado del **Averno**, era un animal prácticamente indomable. Sin embargo, **Hércules**, guiado por **Mercurio** y **Minerva**, no sólo logró descender hasta el **Averno** y liberar a varias personas, sino que además hirió al propio **Plutón**. Sólo gracias a su enorme fuerza, **Hércules** logró estrangular al perro y, agarrándolo del cogote, se lo llevó a la rastra para que lo viera **Eurystheus**. El rey se horrorizó con la presencia de semejante criatura del **Averno** y ordenó regresarlo inmediatamente. En un mapa del cielo puede constatarse que cuando el **Sol** pasa por

Andrómeda, antes de ser rescatada por Perseo.



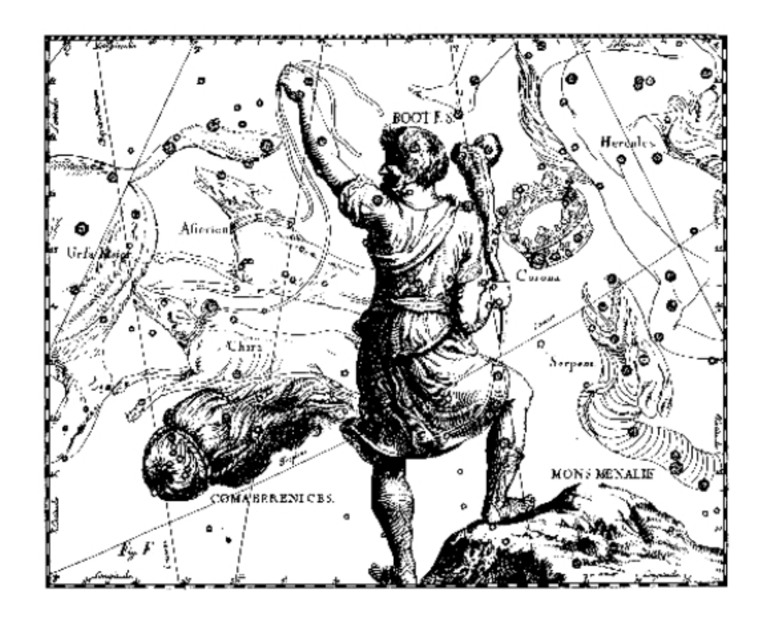
Gémini (**Mercurio** y **Minerva**), **Sirio** también está sobre el horizonte y no puede ser vista. Aquí **Sirio** representa al **Can Cerbero** ya regresado al Averno.

12) **Las manzanas de oro de las Hespérides**. **Atlas** era el único capaz de ingresar a los jardines de las **Hespérides**, donde estaban las manzanas de oro. Así fue como **Hércules** caminó hasta donde **Atlas** sostiene la **bóveda celeste** y le pidió que le alcanzara las manzanas. A cambio le ofreció sostener la bóveda por el tiempo que le demandara la tarea. **Atlas** fue con gusto a buscar las manzanas pero, a su regreso, en vez de sostener nuevamente los cielos se quedó disfrutando de su rato libre. **Hércules** le pidió entonces que le sostuviera un segundo la bóveda para acomodarse una almohada sobre el hombro. Ni bien **Atlas** cargó nuevamente la Bóveda, **Hércules**, literalmente, desapareció y se llevó las manzanas. Con este último trabajo **Hércules** recuperó su libertad.

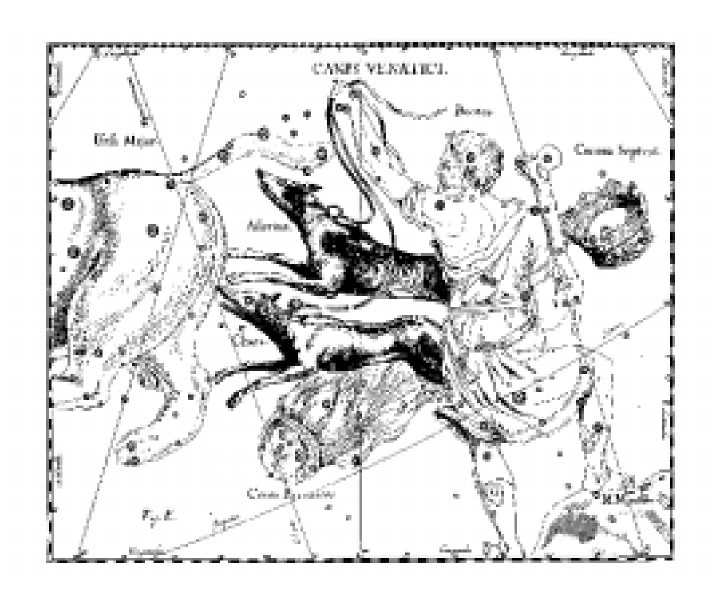
En los cielos de Grecia se observaba que cuando el **sol** entraba en **Cáncer**, al ponerse, el **Dragón** estaba en lo alto. Las tres estrellas de la **Osa Mayor** son las manzanas y **Hércules** culminaba en las alturas. Aquí **El Boyero** representa a **Atlas**.

Bootes y Canes Venatici

Dos historias pueden contarse acerca de esta constelación. La primera dice que **Bootes** diseñó un arado que agradó tanto a **Ceres** (diosa de la agricultura), que ésta le pidió a **Júpiter** que colocara a **Bootes** entre las estrellas. La otra representa a **Icarius**, dueño de grandes viñas en **Attica**, esposo de **Erigone** y amo de los **perros de caza Asterión** y **Chara**. Se le conocía también por su gran amabilidad. Un día **Baco** recorrió sin darse a conocer sus viñas y quedó tan bien impresionado que decidió enseñarle a **Icarius** algunos secretos para fabricar los mejores vinos. Estos vinos gustaron tanto a la gente que muchos cayeron desmayados por el exceso. Algunos creyeron que **Icarius** había querido envenenarlos, y lo asesinaron. Su cuerpo fue encontrado en una zanja por sus fieles **perros de caza**. Fue tal la desdicha de su mujer que se arrojó también a la zanja, y tras ella los dos perros de **Icarius**. En el cielo puede verse que cuando **Bootes** culmina, **Taurus** se pone por el oeste. Esto representa que **Baco** ya le ha enseñado a **Icarius** a fabricar buen vino y, entonces, se retira. Un poco después se pone **Orión**, que representa a los que caen dormidos por el exceso de bebida. A la mañana siguiente, cuando **Orión** sube blandiendo su garrote, es la señal que indica que ya han decidido asesinarlo, mientras por el oeste se ve a **Bootes** hundiéndose en el horizonte. Por el este se ve a **Virgo** que representa a **Erigone**; luego salen los **perros de caza** y más tarde se verá a **Bootes**, **Virgo** y a los **perros** ponerse por el oeste.



El Boyero (arriba) está representado por dos mitologías diferentes; en una de ellas aparece con sus fieles perros de caza, los Canes Venatici (abajo).



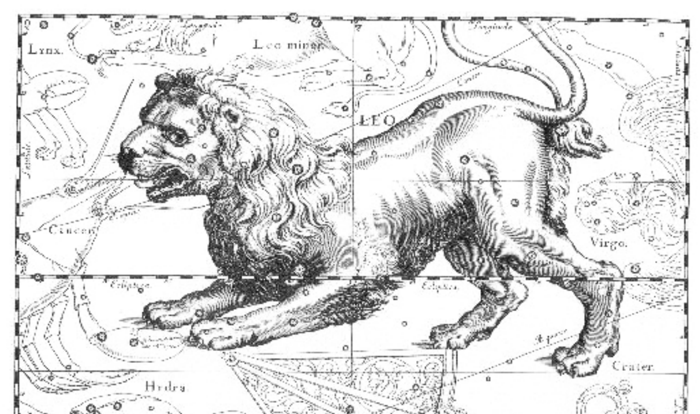
Leo, Coma Berenice

Una trágica historia de amor es la que relaciona a **Leo** y **Coma Berenice**. **Pyramus** y **Thisbe** son los protagonistas. Sus padres les habían prohibido seguir viéndose y, por supuesto, ellos no los escucharon, aunque no les quedó más remedio que continuar su romance a escondidas. En una oportunidad **Pyramus** le pidió a **Thisbe** que por la tarde fuera hasta el manantial que se encontraba a orillas de un bosque. Pero **Thisbe**, al llegar un poco más temprano de lo previsto, se encontró con una sorpresa mayor: un león se acercaba al manantial arrastrando su presa. Sacudida por esta escena, **Thisbe** decidió huir y prevenir a su amado. Pero en la carrera perdió su velo, que fue impulsado por el viento y terminó dando en la cara del león, quien, molesto, lo desgarró manchándolo de sangre. Una vez saciado su apetito el león se retiró del lugar. Casi inmediatamente llegó **Pyramus** y vio el velo manchado con sangre, reconociendo que pertenecía a **Thisbe**. **Pyramus** creyó que el león se había comido a su amada, y sin más que pensar sacó su espada, se quitó la vida y cayó muerto bajo un árbol de Mora. Su sangre fue absorbida por las raíces del árbol y de ahí en más sus frutos adquirieron un color rojo muy oscuro. Acto seguido regresó **Thisbe**, quien al encontrar a **Pyramus** muerto fue víctima de un intenso dolor que no logró soportar. Desdichada, tomó la espada de su amante y también se quitó la vida. **Júpiter** se enteró de esto y decidió colocar el velo de **Thisbe** en el cielo como un mensaje para la humanidad y, especialmente, como advertencia acerca de lo que puede pasar si el egoísmo de los padres se antepone y no respeta a un amor verdadero. Desde entonces, **Coma Berenice** representa al velo de **Thisbe**, que ondea en los cielos impulsado por la eterna brisa cósmica.

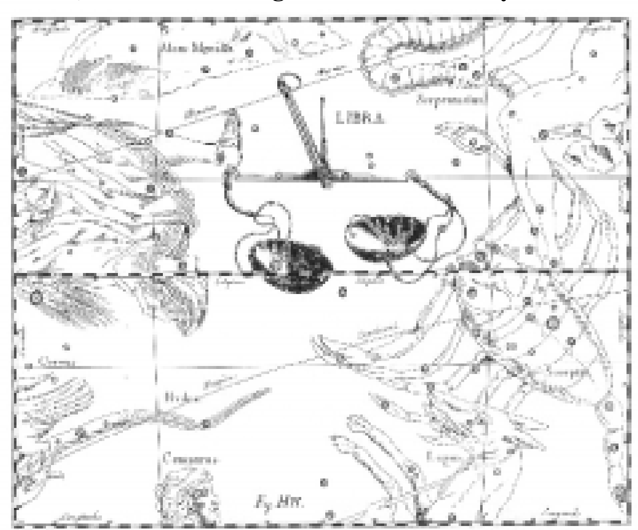
Libra

Si bien es uno de los doce signos del **Zodíaco**, como constelación no fue reconocida desde la antigüedad. Anteriormente a su aparición, algunas de sus estrellas formaban parte de **Scorpius**, representando las pinzas del escorpión. Se piensa que la fecha en que comenzó a ser considerada como constelación se tiene que remontar hasta unos tres mil doscientos años atrás, cuando por aquella época el **equinoccio** de otoño coincidía con la estrella Alfa Librae. Los platillos de la balanza, entonces, simbolizan la igualdad en la duración del día y de la noche. Existen otras interpretaciones que ya han sido tratadas en páginas anteriores.

Leo, protagonista de una trágica historia de amor.



Libra, la balanza de la igualdad entre el día y la noche.





Virgo

Ya ha sido mencionada en otros relatos, pero es tan rica desde otras interpretaciones que merece aparecer nuevamente. En mapas muy antiguos se la ve representando a **Astrea**, la diosa de la **Justicia**. Contigua a **Virgo** se encuentra la constelación de **La Balanza**, instrumento que usaba **Astrea** para pesar el bien y el mal de los hombres. Dice la leyenda que **Astrea** vivía en la **Tierra** junto a los hombres durante la llamada Edad de Oro. En esa época no existía la corrupción ni las enemistades, ni mucho menos las guerras. La gente obtenía todo lo que necesitaba trabajando la tierra, surcando los suelos con bueyes y arados. No existían buques que trajeran del extranjero bienes ni productos. Todos vivían en paz compartiendo las cosas equitativamente según las necesidades de la gente. Lamentablemente esta gente desapareció y sobrevino la llamada Edad de Plata, que si bien no fue tan buena como la anterior, tampoco fue mala. Aparecieron algunos crímenes, y **Astrea** habló a esta gente inflexiblemente. Pero parece que no la escucharon; ellos también desaparecieron. Luego llegó la llamada Edad de Bronce: los hombres portaban armas y hacían la guerra unos contra otros. **Astrea** no los toleró más y decidió alejarse marchándose para siempre de la **Tierra** y huyendo hacia los cielos, donde todavía podemos verla. Esta historia pareciera haber sido escrita recientemente, dada su gran actualidad. Por eso me pareció oportuno incluir este milenario relato. También se ha escrito por aquellas remotas épocas que "*no hay nada nuevo bajo el sol*", según el **Eclesiastés**, que continúa diciendo que hay tiempo para todo: tiempo para la guerra, tiempo para la paz... Me pregunto cuándo vendrá el tiempo de aprender.

Centaurus y Lupus

De todos los centauros nacidos del fallido encuentro entre **Ixión** y una nube transformada en **Juno** por **Júpiter**, para engañar al abrasador **sol del mediodía** (**Ixión**), sólo uno resultó poseer una envidiable inteligencia y sensibilidad. Éste fue el centauro **Chirón**, quien tuvo a su cuidado a los más grandes héroes. **Chirón** fue quien educó a **Aquiles**, a **Eusculapio** (**Ophiucus**), a **Hércules** y a **Jasón**. Después de su muerte, **Júpiter** lo llevó hasta el cielo para que nadie olvidara al viejo maestro. En las representaciones celestes se lo ve ofrendando a un animal salvaje, **Lupus**, el **Lobo**, difícil de reconocer entre las estrellas de escaso brillo que configuran su constelación. Otras veces se lo ha representado como un león.

Virgo, otra constelación del Zodíaco que contiene varias representaciones.



El Centauro, mitad hombre mitad animal, aparece atravesando con su lanza a Lupus, el Lobo.



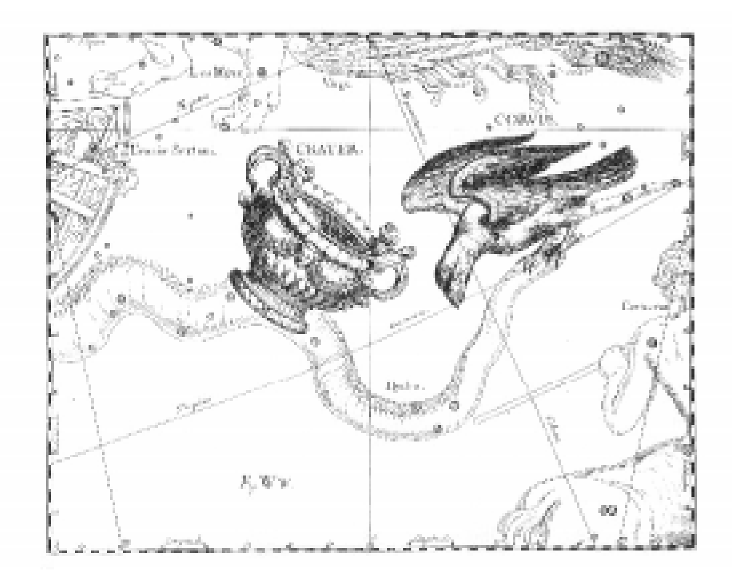


Hydra, Corvus y Cráter

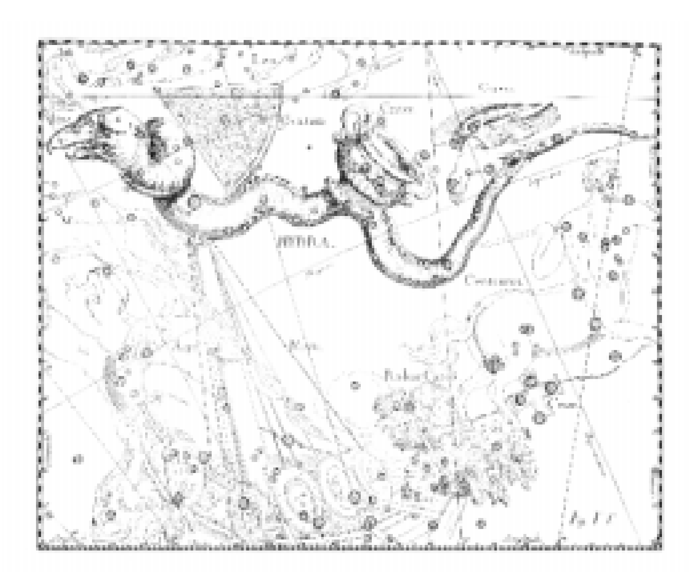
Varias historias relacionan a estas tres constelaciones con otras. Algunos de los relatos ya han aparecido en páginas anteriores, pero creo que conviene recordarlos un poco y en algún caso agregar más detalles. Luego nos ocuparemos de la historia que relaciona a estas tres constelaciones entre sí. Es posible que la **Hydra** sea la serpiente de varias cabezas que lucha con **Hércules**. Por otra parte, **Cráter** es el bote que utilizó el **Sol** para cruzar el estrecho de **Gibraltar** y atravesar el océano de oeste a este, para resurgir ya refrescado a la mañana siguiente. También se relaciona a la **Hydra** con el árbol de mora de la historia de **Thisbe** y **Pyramus**; y otras veces con el árbol de las manzanas de oro de las **Hespérides**, que era custodiado por el **Dragón Serpiente Ladón**. La figura de la **Hydra** es muy sinuosa y alargada, y es posible que simbolice la larga lucha de **Hércules** con este monstruo de varias cabezas. A medida que se van ocultando bajo el horizonte una a una las vueltas de la **serpiente**, se representa el corte de cada una de las cabezas que el héroe ha ido cercenando.

Ahora bien, de acuerdo a la leyenda que las relaciona entre sí, el **Cuervo** era un pájaro de **Apolo** de bonito canto y hermosas plumas blancas, atributos que perdió por completo al desobedecer una orden del dios. **Apolo** le había encomendado que le trajera un poco de agua. El **Cuervo** obedeció y partió con la **Copa de plata** para cumplir su tarea. Pero en el camino encontró una higuera y decidió quedarse a esperar a que madurasen sus higos. Una vez maduros, se los comió. Entonces recordó el trabajo que le había encargado **Apolo**. Nerviosa y rápidamente, juntó un poco de agua y se presentó ante **Apolo** con la excusa de que su tardanza se debía a que la serpiente marina no lo dejaba acercarse al agua. **Apolo** no le creyó ni una palabra y lo castigó transformando su canto en un horrible chillido, mientras que a sus blancas y bonitas plumas las cambió por otras feas de color negro. Además lo colocó en el lomo de la serpiente, junto con la **Copa**, y le pidió a la **Hydra** que se encargara de evitar que el **Cuervo** volviera a tomar agua. Así es que cada vez que el **Cuervo** quiera inclinarse sobre la **Copa** para beber un poco de agua, la serpiente debe contornearse para alejar la copa de su pico. Esta es entonces la historia que explica la intrigante disposición con que se ve a estas tres constelaciones en el cielo.

La Copa y el Cuervo, según la disposición que Apolo les dio en el cielo.



La serpiente marina Hydra no le permite beber de la Copa al Cuervo.



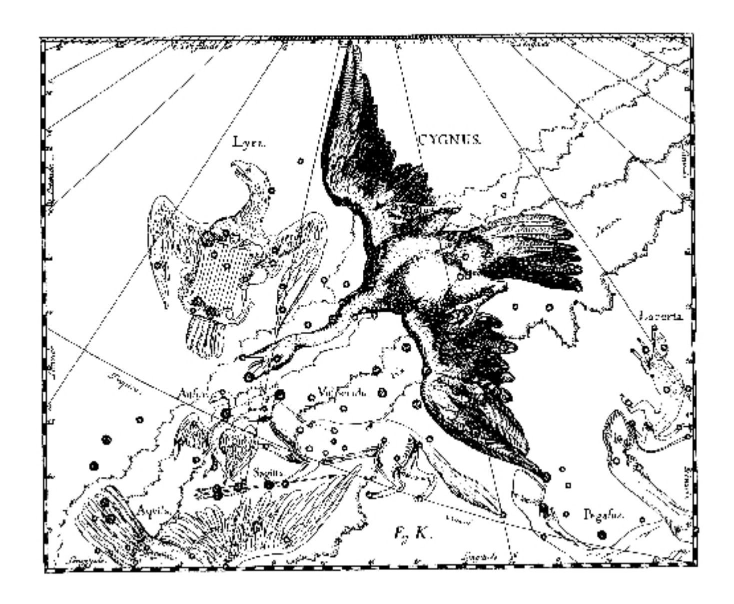
Cygnus

En la historia en la que se explica el origen de la **Vía Láctea**, **Cycnus** era amigo de **Faetón**, hijo mortal de **Helios** (el **Sol**). En su afán por demostrar a sus amigos que era hijo del **Sol**, **Faetón** le pidió a su padre que le permitiera manejar el carro con el que todos los días surcaba los cielos. Lamentablemente **Faetón** no quiso escuchar a su padre, quien en repetidas oportunidades le explicó que era muy difícil conducir su carro. Así fue como finalmente sucedió: a **Faetón** no le alcanzaron las fuerzas para gobernar a los bravíos corceles que jalaban el carro de su padre, y puso en gran peligro no sólo a toda la Tierra y a su gente, sino que también hizo peligrar la **bóveda celeste** con todos los palacios de los dioses. **Júpiter** no tuvo más remedio que actuar apresuradamente y derribó a **Faetón**, quien cayó como una estrella fugaz en las aguas del río **Erídano**. **Cycnus** no podía creer que su amigo estuviera muerto, pero siguiendo las tradiciones de la época no podía abandonar los restos que yacían quemados en el lecho del río. Si así no lo hacía, el alma de **Faetón** jamás descansaría en paz. Una y otra vez **Cycnus** se zambulló en el río hasta que por fin consiguió recuperar todos los huesos de su amigo. **Júpiter** se conmovió por la devoción de **Cycnus** y decidió transformarlo en un cisne. Cambió su nombre por el de **Cygnus** y lo elevó hasta los cielos, en medio de la **Vía Láctea**, que no es otra cosa que la **bóveda celeste** chamuscada durante el malogrado recorrido de **Faetón** por el cielo.

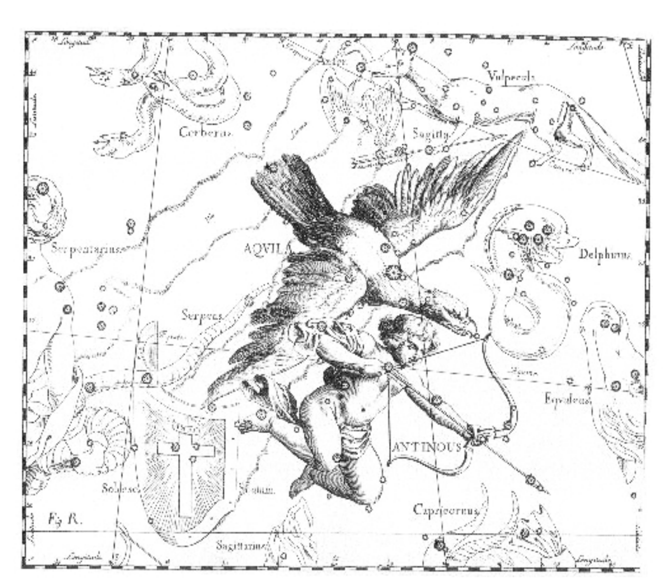
Aquila

Águila, el pájaro personal de **Júpiter**, aparece varias veces realizando todo tipo de tareas para su amo. Es quien recogió a **Ganimedes** de la **Tierra** y lo llevó hasta el **Olimpo** para servir a **Júpiter**. Luego **Júpiter**, en agradecimiento al desenvolvimiento de **Ganimedes**, lo ubicó en el cielo debajo del **Águila**, entre las estrellas de **Acuario**. Al **Águila** también se le ordenó castigar a **Prometeo**, uno de los **Titanes**, al que no se le había ocurrido mejor idea que robar un rayo de **Júpiter** y llevarlo hasta la **Tierra**. Desde ese entonces es que la humanidad conoce el fuego, lo que permitió cocinar sus alimentos, calentar sus casas y trabajar los metales con los que podían fabricar sus armas. Las consecuencias de este suceso enfadaron bastante a **Júpiter**, quien castigó a **Prometeo** encadenándolo a una roca. El **Águila** era enviada todos los días para que se comiese el hígado de **Prometeo** que, noche tras noche, volvía a regenerarse. Hasta que al fin **Hércules** liberó a **Prometeo** derribando al **Águila** con una flecha envenenada. **Júpiter** coloco al **Águila** en el cielo agradeciéndole sus valiosos servicios.

El Cisne, en medio de la Vía Láctea.



El Águila, fiel colaborador de su amo, Júpiter.





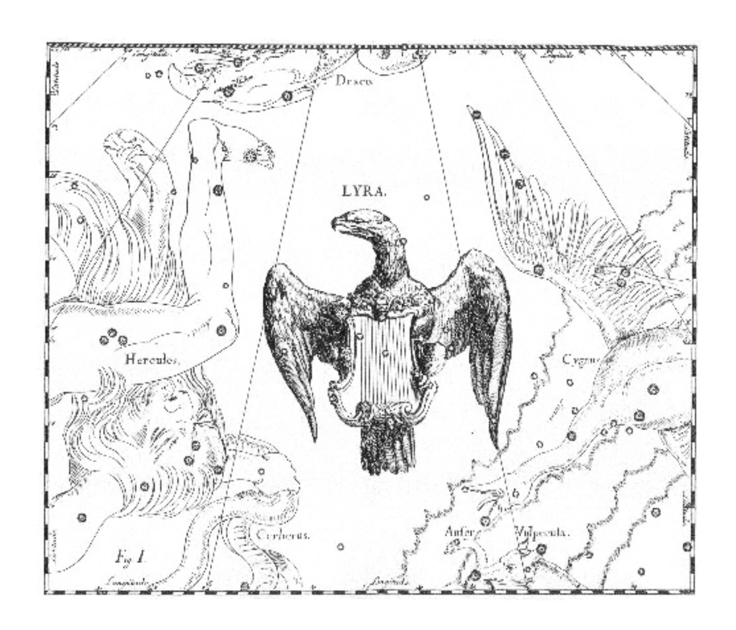
Lyra

Es a veces vista como un **arpa** y también se la representa como un **buitre**. La historia es un tanto larga, pero puede sintetizarse de la siguiente manera: **Orfeo**, hijo de **Apolo**, aprendió a tocar la **lira** de su padre, quien la había obtenido de **Mercurio**, quien la había construido con la caparazón de una tortuga. Desde que murió **Eurídice** -la esposa de **Orfeo**- como consecuencia de una picadura de víbora el mismo día de su boda, es que se lo ve a **Orfeo** vagando por todos los bosques de la **Tierra** tocando hermosas pero tristes melodías. Absolutamente todos los animales y todas las plantas que se acercaban a escucharlo quedaban embelesados por su música. Hasta las más hermosas muchachas de la **Tierra** sucumbían bajo los encantos de la música de **Orfeo**, pero éste no dejaba que ninguna se le aproximara y las apaciguaba con sus melodías. Por supuesto que este comportamiento esquivo de **Orfeo** puso de mal humor a todas las mujeres, quienes comenzaron a gritar tan fuertemente que lograron con sus alaridos tapar el dulce sonido de su música. Lograron entonces acercarse hasta él, y tan dolidas por todo el sufrimiento anterior lo asesinaron y arrojaron el **arpa** al río. **Júpiter** vio absolutamente todo lo que había sucedido. Entonces envió a un buitre para que rescatara el **arpa** de las profundidades del río. Una vez recuperada el **arpa** la colocó entre las estrellas, donde puede verse todavía.

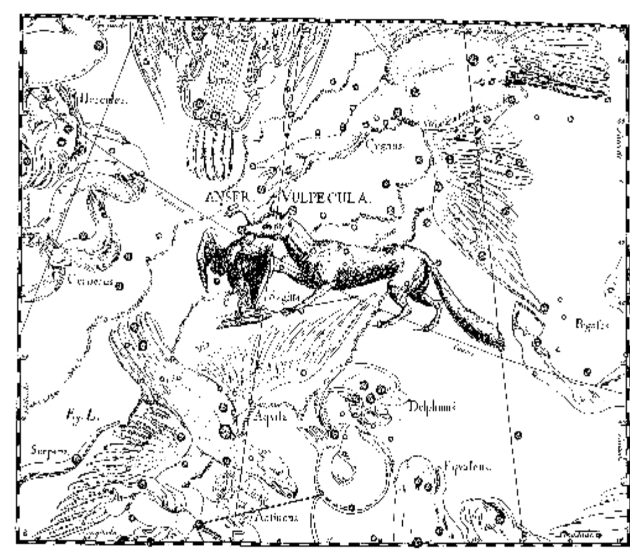
Sagitta

En algunas ocasiones y según de qué historia se trate, esta **Flecha** en el cielo puede ser vista con su punta dirigida hacia el este o hacia el oeste. De acuerdo con la historia del **Águila** de **Júpiter**, representa la **Flecha** que la derribó. Por lo tanto está dirigida hacia el ave. Ahora bien: en la historia en la que **Hércules** derriba a los pájaros de **Estimfalia**, es la flecha envenenada con la que los mata. Es frecuente que **Cygnus**, el **Águila** y **Vega** (el **buitre**) aparezcan representando a estos pájaros.

Lyra representa algunas veces a un arpa y otras a un buitre.



Vulpécula; constelación en la que Hevelius unió a Vulpes y Anser.





Delphinus

Una hermosa historia pone de manifiesto, desde tan remotos tiempos, la buena predisposición de estos animales para con los seres humanos, pues se trata de un rescate, tal como lo repiten cientos de relatos de marinos y nadadores. Veamos cómo se desarrolla: **Arión** era un joven músico de la corte del palacio del rey **Periander**, en **Corinto**. Se dice que era tan buen músico que en muy poco tiempo había logrado juntar una verdadera fortuna. De regreso a su hogar, a bordo del barco que el rey le había facilitado para que visitase a su familia, fue víctima de un traicionero ataque de los marinos que lo trasportaban. Estos se habían enterado de las riquezas que **Arión** llevaba a su casa y planearon arrojarlo al mar para apoderarse de ellas. Luego se presentarían ante el rey aduciendo que **Arión** habría sufrido un terrible accidente. Una vez que se habían adentrado lo suficiente en las aguas, ejecutaron su plan. Mientras, **Apolo**, que lo había observado todo, le ordenó a un **delfín** que rescatara al muchacho. El **delfín**, tan rápido como pudo, lo llevó hasta las costas de **Grecia**, llegando antes que el barco de los traicioneros navegantes. **Arión**, entonces, se dirigió al palacio y le contó al rey todo lo sucedido. Al poco tiempo llegaron los marinos y se presentaron ante el rey con la historia planeada. Pasmados quedaron cuando se apareció ante ellos **Arión**. Inmediatamente el rey ordenó encarcelar a los embusteros y devolvió al joven todas las riquezas que le habían sido quitadas. **Arión**, muy agradecido a **Apolo**, construyó una estatua de oro del **Delfín** y la depositó en un templo. Luego **Apolo** la colocó en el cielo para que toda la humanidad siempre tuviera a la vista a estos valientes y amistosos animalitos.

Vulpécula

Si bien esta constelación fue creada por el astrónomo alemán **Hevelius**, fusionando las antiguas **Vulpes** y **Anser** (la zorrita y el ganso), voy a incluirla entre las historias, dado que al menos existe el registro de la leyenda relatada en los **Peces**, en la que **Antenteh** llenó una tina con plumas de Cisne y de Ganso. Esta constelación formada por estrellas de muy bajo brillo se encuentra entre las de **Cygnus** y **Sagitta**.

El Delfín que salvó a Arión, y la controvertida constelación de Equuleus.

Podemos notar a **Equuleus** bien cerca de **Pegaso**. El astrónomo **Geminos**, en el año 77 antes de Cristo, dijo que esta pequeña constelación había sido creada por **Hiparco**. Sin embargo, no era mencionada por los romanos **Hyginus** ni **Manilius**, y tampoco por **Vitruvios**, quienes vivieron hasta un siglo después del propio **Hiparco**. Por su parte, **Ptolomeo** la catalogó como el **"Busto del animal"**, pero posteriormente apareció como **Equus Primus** o **Prior**, es decir que antecede a la salida de **Pegaso**. También se la nombra como a un caballo de menor talla que Pegaso. En Mitología se la relaciona con **Celeris**, hermano de **Pegaso**, que fue regalado a **Cástor** por **Mercurio**.



Serpens

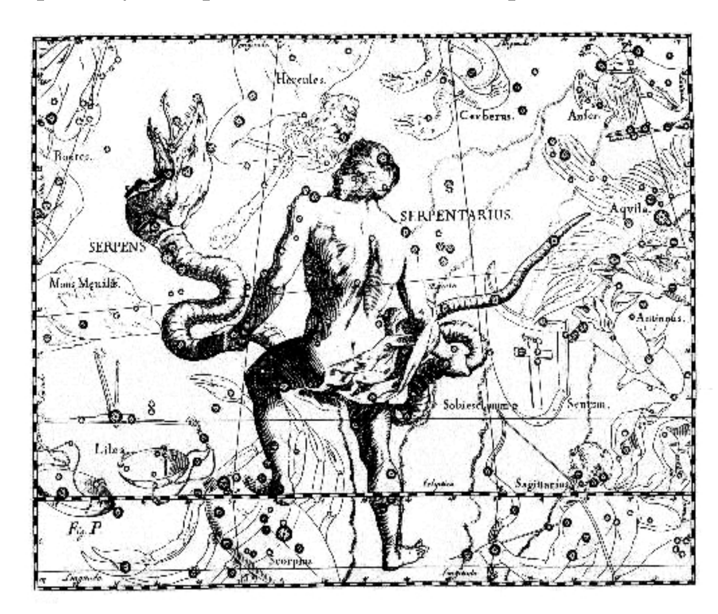
Es una constelación totalmente relacionada con **Ophiucus**, de la que ya nos hemos ocupado. La leyenda dice que **Eusculapio** (**Ophiucus**), hijo de **Apolo** y **Coronis**, fue arrebatado de la Tierra por **Apolo**, enfurecido porque **Coronis**, una mortal, lo había traicionado al casarse con otro mortal antes del nacimiento de su hijo. **Apolo** llevó a su hijo **Eusculapio** ante el centauro **Quirón**, el maestro. A su cuidado aprendió las artes de la medicina y las curaciones. Una vez **Euscalapio** mató a una serpiente, pero inmediatamente se apareció otra que traía unas hierbas en su boca. La serpiente se acercó hasta su compañera muerta y depositó sobre ella las hierbas. Sorprendentemente la serpiente muerta revivió y **Euscalapio** tomó las hierbas. Desde ese momento **Eusculapio** es capaz de revivir a los muertos. Así es como **Eusculapio** se convirtió en un muy duro rival de **Plutón**, quien comenzó a quejarse ante **Júpiter** muy insistentemente, puesto que estaban mermando los difuntos en su oscuro Imperio. **Júpiter**, con tal de no escuchar más las quejas de **Plutón**, envió al águila con uno de sus rayos a la Tierra para que acabara con **Eusculapio**. Sin embargo **Júpiter** no quería que los conocimientos de **Eusculapio** se perdieran para siempre, por lo que decidió ubicarlo en el cielo con la serpiente entre sus manos, de donde obtiene sus poderes.

Corona Borealis

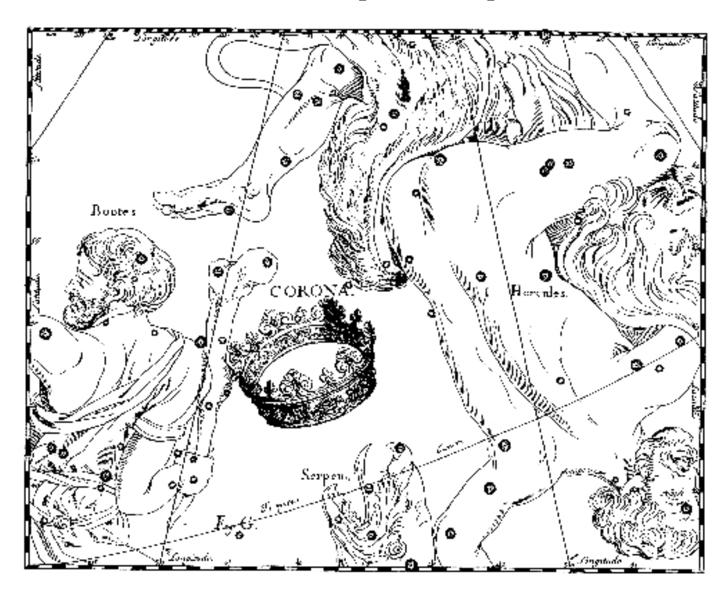
La **Corona Boreal** encuentra su mejor explicación si se atiende a la historia de **Ariadne**, hija del rey **Minos**, de la isla de **Creta**. El rey también era padre de **Andrógeos**, quien perdió su vida en una batalla contra los atenienses. Desde ese entonces el rey **Minos** impuso un pesado castigo para **Atenas**: todos los años sus habitantes debían enviarle siete muchachos y siete doncellas para ser sacrificados como alimento del **Minotauro** que habitaba un oscuro laberinto del que nunca había salido nadie que hubiera entrado en él. Por supuesto que esto afligía a los atenienses. Y a los tres años **Theseus**, el hijo del rey **Aegeus**, se ofreció para intentar matar al **Minotauro**. Al principio su padre no quería saber nada con eso, pero luego aceptó y **Theseus** fue incluido entre los siete jóvenes que serían sacrificados al **Minotauro**. Antes de la partida, **Theseus** y su padre habían convenido en que si resultaba victorioso, cambiaría las velas negras del barco por unas blancas. Ni bien llegó a **Creta**, **Theseus** se encontró con **Minos**, a quien le comunicó su plan para matar al **Minotauro**. **Minos** se mostró conforme con la propuesta y aceptó que si el joven lograba vencer, daría por finalizado su castigo a los atenienses. Durante su visita al palacio, **Theseus** conoció a **Ariadne**, y la muchacha se interesó mucho por él, a tal punto que tuvo la ocurrencia de regalarle un carretel de



Ophiuco y la Serpiente de la cual obtiene sus poderes médicos.



La Corona Boreal, el obsequio de Baco para Ariadne.



hilo para que pudiera hallar el camino de salida del laberinto. Cuando **Theseus** ingresó al laberinto, al poco tiempo se topó con la bestia. El **Minotauro** se sorprendió notablemente, pues nunca antes le habían hecho frente y siempre le habían tocado presas fáciles. Se desató entonces una batalla, hasta que **Theseus** logró matar al **Minotauro** hundiéndole su espada en las entrañas. Luego **Theseus** recorrió el hilo que le permitió encontrar fácilmente la salida del laberinto. A esta altura de los acontecimientos, **Ariadne** ya se había enamorado del muchacho y decidió viajar con él hasta Atenas para convertirse en su esposa. En el viaje de regreso **Theseus** hizo un alto en la isla de Naxos, donde vivía **Baco**. Pero en cuanto **Baco** vio a **Ariadne** se enamoró perdidamente de ella y le ordenó a **Theseus** que se marchara de la isla sin que ella lo notara. Ningún mortal intentaría contradecir a un dios, así que por más que le doliera, **Theseus** obedeció y, muy acongojado, reinició su vuelta hacia Atenas. Pero olvidó cambiar las velas negras por las blancas. Al ver llegar el barco, su padre creyó que **Theseus** había muerto y se arrojó desde un acantilado al mar, quitándose la vida. Desde entonces ese mar lleva su nombre: **el Mar Egeo**. Mientras tanto, **Baco** engañó a **Ariadne** convenciéndola de que **Theseus** no la merecía por haberla abandonado de esa manera, y le pidió que se casara con él. **Ariadne** ya no podía creerle a nadie, ni siquiera al propio **Baco**, del cual dudaba que fuera realmente un Dios. Así, **Ariadne** le pidió una prueba antes de aceptarle cualquier cosa. **Baco** sonrió, se sacó su **corona** de oro y se la prometió como regalo de bodas. Acto seguido arrojó la **corona** hacia arriba con tanta fuerza que llegó hasta los cielos, mostrándole a todo el mundo lo hermosa que era **Ariadne** y que cualquier dios se casaría con ella. Todavía vemos brillar esta **corona** adornada ahora con estrellas.

Sagitarius

Otro claro ejemplo de la confusión es la historia que se registra con la constelación asociada a este signo del **Zodíaco**. Por desgracia se suma el hecho de que el **Centauro Quirón** tiene la misma naturaleza; la de centauro, digo. Sin embargo se pueden plantear algunas diferencias estratégicas. En **Quirón** se reconoce a un educador, y en **Sagitario** a un cazador. Cuando el **sol** se encontraba entre las estrellas de **Sagitario** indicaba la época de caza. Se lo puede ver en el cielo como el matador del **Escorpión** que picó a **Orión**; su flecha apunta directo al corazón de la alimaña. También se lo entiende como matador de toros. Cuando **Tauro** comienza a descender por el oeste, **Sagitario** asciende por el este. Una tradición muy antigua dice que el mortal **Quirón** creó esta constelación para guiar a los **Argonautas** en su viaje a **Colchis**, historia que suena bastante razonable. Pero **Plinio** afirma que esta constelación fue creada por **Cleostratos** -junto con **Aries**- durante los siglos VI y V antes de Cristo, a pesar de que se tienen suficientes evidencias como para afirmar que es mucho más antigua.

Según la Mitología, Sagitario fue un centauro cazador.



Capricornus

En **Aries** se dijo que había al menos tres historias relacionadas con esa constelación; aquí va la tercera. Un día, el temible **Typhón** sorprendió a todos los dioses, quienes para ocultarse del monstruo se transformaron en animales. El dios **Pan**, con su aspecto de cabra, estaba tocando su flauta cuando se presentó **Typhón**: presa del pánico (que viene de **Pan**), se transformó en pez y se arrojó al agua. Todo ocurrió tan rápidamente que no tuvo tiempo de transformarse por completo, y sólo su parte posterior se convirtió en pez, mientras que el resto del cuerpo siguió manteniendo forma de cabra, con pequeños cuernos y muy poca barba. Por su parte, **Júpiter** resultó muy lastimado por el monstruo; **Typhón** le arrancó los músculos de los brazos y las piernas, por lo que el gran dios se encontraba totalmente paralizado. Cuando **Pan** emergió de las profundidades y vio a **Júpiter** tan mal herido y a **Typhón** que continuaba haciendo de las suyas, inmediatamente tomó su flauta y tocó la más aguda y estridente nota jamás ejecutada. Esto turbó tanto al monstruo que no lo soportó y huyó. **Pan** y **Mercurio**, quien había descendido a toda velocidad desde el **Olimpo**, comenzaron a juntar y a colocar en su lugar cada uno de los músculos de **Júpiter**, logrando que éste recuperara su movilidad. Instantáneamente **Júpiter** ascendió hasta el **Olimpo** y le arrojó uno de sus rayos a **Thypón**, tumbándolo hasta caer en las profundidades de la grieta donde se escondía. Como gratitud a **Pan** por su heroico comportamiento, **Júpiter** lo elevó hasta el cielo donde todavía permanece. En esta constelación, hace aproximadamente 2500 años, se producía el **solsticio de invierno** en el hemisferio norte. Para las más antiguas tradiciones ésta era la época del **sol** renacido. La **cabra** se convierte entonces en el símbolo del renacimiento del **sol**. Estos animales podían subir más y más alto, saltando de roca en roca entre las montañas hasta, como se creía, alcanzar al **sol**.

Carina, Puppis y Vela
(Argo Navis)

En la antigüedad, estas tres constelaciones formaban una: el **Navío de Argo**. Representa las aventuras de **Jasón** y sus cincuenta **Argonautas** durante el viaje al reino de **Colchis**, donde el rey **Aeetes** retenía al **Vellocino de Oro**. A bordo viajaba una verdadera tripulación de héroes: **Hércules**, **Orfeo**, **Pólux**, **Cástor**, **Zetes** y **Calais**, **Theseus** y **Atlanta**, entre otros. Al timón estaba **Glaucus**. Esta historia se inició cuando **Quirón** le contó a **Jasón** todas las injusticias de las que había sido víctima su padre, **Esón,** encarnadas en su propio tío, **Pelias**. **Jasón** decidió enfrentarse a él y reclamarle el trono que le había arrebatado a su padre. **Pelias** aceptó con la condición de que **Jasón** recuperara el **Vellocino de Oro**, dando así comienzo a la fantástica aventura.

Capricornio: mitad pez, mitad cabra.



También se relaciona al viaje de los **Argonautas** con los doce signos del **Zodíaco**. El principio de la aventura se dio cuando el sol se encontraba entre los límites de **Escorpio** y **Sagitario**. Sobre **Escorpio** se ve a **Ophiuco**, el curador de enfermedades que aquí representa a **Jasón**, el curador de injusticias. **Hércules** y **Bootes** simbolizan a otros miembros de la tripulación. **Virgo** representa a **Atlanta**, la única mujer de la expedición, diestra en el manejo del arco y la flecha. En un mapa del cielo puede apreciarse que cuando **Ophiuco** asciende por el este, las estrellas de **Argo Navis**, en el oeste, están listas para partir. El barco es botado al agua cuando sale **Vega**, estrella que representa a la **Lira** de **Orfeo**, quien tocando hermosas melodías logró que la pesada nave se contorneara a su compás hasta introducirse en el agua. Así transcurrió el viaje que está representado en los doce signos del **Zodíaco**:

Sagitario: cuando el **sol** viaja por las estrellas de esta constelación se recuerda la visita de los **Argonautas** a **Quirón**. En el instante de la puesta del **sol**, las **Pléyades** ascienden por el este representando su siguiente visita a las **Amazonas**.

Capricornio: la puesta del **sol** teniendo como constelación de fondo a **Capricornio**, permitía ver a los gemelos **Cástor** y **Pólux** ascendiendo por el este. Esto recuerda la visita a **Samotracia** donde le fue obsequiada una estrella a cada uno.

Acuario: el **sol** en esta constelación permite ver a **Hércules** muy alto en el cielo, poco antes del amanecer. Al atardecer se ve que por el este ascienden la **Híades**, recordando la eterna búsqueda de **Hylas**, amigo de **Hércules**, secuestrado por las **Ninfas** del agua.

Pisces: con el **sol** aquí se da que, al atardecer, **Leo** asciende seguido por **Virgo**, quien ahora representa a **Cibeles**, cuyo carro era tirado por un león. También se da que a la puesta de **Pisces**, **Orión** se encuentra en su culminación representando al gigante **Amicus** que siempre impedía el paso de quienes navegaban las costas del Asia Menor. **Cástor** y **Pólux** lograron vencer al gigante, y en el cielo se los ve sobre él. En esta época también se observa a los tres pájaros, **Cygnus**, **Aquila** y **Vega** (el buitre), desapareciendo en la luz del amanecer, recordando la derrota de los **Harpíes**, quienes le quitaban la comida al rey **Phineus**.

Aries: la llegada de los **Argonautas** a las rocas **Symplegades** se da con el **sol** en **Aries**. El carnero simboliza la “envestida” que propiciaban estas rocas a cualquiera que quisiera pasar por el estrecho canal que había entre ellas. La paloma blanca que guía el cruce del barco está representada por las **Pléyades**.

El Navío Argo, compuesto por las constelaciones de Carina (la Quilla), Vela y Popa.



Significados

A la puesta del **sol, Virgo** aparece sobre el este, simbolizando a **Atlanta**, quien de un flechazo dio muerte al jabalí.

Taurus: cuando el **sol** llega a **Tauro** termina la primera parte del viaje. Los **Argonautas** ya habían llegado al reino de **Colchis**. **Perseo**, encima de **Tauro**, representa al rey **Aeetes**; **Algol** es **Medea**, la hija del rey; y **Aries** simboliza al **Vellocino de Oro** custodiado por el dragón que nunca duerme, personificado en el cielo por **Cetus**.

Gemini: aquí se simboliza el inicio del camino de regreso a casa, que al igual que el **sol** en su trayectoria, se realiza por un camino diferente.

Leo: ahora **Argo** navega entre las costas del estrecho de Mesina, y debe enfrentar a los monstruos **Scylla** y **Chaybdis**. Guiados por las **Nereidas**, logra burlarlos. Esto puede verse en el cielo al amanecer, cuando culminan las **Híades**, que representan a las **Nereidas**.

Virgo: el paso del **sol** recuerda la visita de los **Argonautas** a **Circe**, la hechicera, quien les había enviado pan y frutas. **Circe** está representada en el cielo por la estrella **Spica**.

Libra: en aquella época se produjo el casamiento entre **Medea** y **Jasón**. Las tormentas que azotaron al navío se representan con las **Híades** ascendiendo por el este a la puesta del **sol**.

Escorpio: el **sol** en **Escorpio** recuerda el cruce de los Argonautas por el desierto, donde uno de ellos es mortalmente picado por estas alimañas. Cuando **Escorpio** sale por el este se ve a **Orión** ocultarse por el oeste, representando esta escena celestial a tan trágico suceso.

Finalmente el **sol** vuelve a pasar entre los límites de **Escorpio** y **Sagitario**, recordando el arribo del **Navío** luego de su heroica travesía.

El hemisferio norte, según Hevelius.



Ursa Major, **Ursa Minor**

Ya han pasado unas cuantas constelaciones sin que aparezca **Júpiter** en alguna de sus andanzas. Éste es entonces un buen momento para recordar otra de sus más grandes calabereadas. Resulta que **Calisto**, la hija del rey de **Arcadia**, era una joven de singular belleza, y tenía en la caza su más preciado entretenimiento. Esta particular inclinación la había llevado también a convertirse en una ferviente devota de **Artemisa**, la diosa de la caza. Tan intensa era la devoción de **Calisto** que llegó a prometerle a **Artemisa** su vida entera. Entre semejante promesa venía incluida la virginidad.

Por esos tiempos, todavía la **Tierra** no se había sanado de los males que había sufrido cuando el imprudente hijo mortal de **Helios**, **Faetón**, condujo con impericia el carro con el que su padre surcaba los cielos día a día. Si pensáramos que todo este daño se originó con el deseo de **Faetón** de mostrarse ante sus amigos -quienes no le creían que fuera hijo del **Sol**-, daría la sensación de que esta historia hubiese sido escrita ayer y no hace más de dos mil años.

Volviendo al tema, **Júpiter** descendió hasta la **Tierra** para comenzar a reparar todos los daños que había causado la impericia del joven. La **Tierra** estaba bastante maltrecha, sus ríos secos y sus campos y bosques quemados. Una vez finalizada su obra de restauración, y mientras **Júpiter** recorría los bosques de **Arcadia** observando los resultados de su trabajo, sin quererlo realmente (esto hay que decirlo), se encontró con **Calisto**, quien estaba protegiéndose del calor de la tarde a la sombra de un gran árbol. Inmediatamente el gran dios quedó prendido de su belleza, pero a la vez le surgió en su mente la imagen de su esposa, **Juno**. Para evitar ser descubierto, tal como **Juno** siempre lo lograba, y sabiendo la especial devoción de **Calisto** hacia **Artemisa**, **Júpiter** decidió disfrazarse de **Artemisa**, y bajo esta apariencia se presentó ante ella. La muchacha no podía creer lo que veía y no le alcanzaban las palabras para alabar a su diosa. **Júpiter**, sin resistir más a sus impulsos, la abrazó y la besó (a partir de aquí comienza el horario de protección al menor; recuerde el lector que **Júpiter** está disfrazado de **Artemisa**). Dado que se presentaron algunos forcejeos, **Júpiter** reveló su verdadera identidad. Y bueno... ¿Quién puede resistirse al dios de los dioses? Nueve lunas llenas después nació **Arcas**. Todo ese tiempo fue de gran sufrimiento para **Calisto**, pues había roto sus votos. Se había mantenido oculta en el bosque disimulando su estado con amplias y sueltas prendas, pero fue descubierta por sus compañeras devotas, y la noticia llegó hasta los oídos de **Juno**. La diosa, furiosa, luego de pensar menos tiempo de lo que lleva sumar dos más dos, calculó que la época de la gestación coincidía con la estancia de su marido

La Osa Mayor



en la **Tierra**, y esto era lo único que explicaba el nacimiento de un niño en la espesura de los bosques de **Arcadía**. Entonces **Juno** descendió hasta la misma **Tierra** en busca de **Calisto**.

Lo que sobreviene sucedió más rápido de lo que yo puedo contarlo. **Juno** tomó a **Calisto** de los cabellos y la forzó a ponerse en cuatro patas, mirando hacia abajo. A pesar de las súplicas temerosas de la muchacha, **Juno** continuó con su castigo. Así fue que repentinamente el cuerpo de **Calisto** comenzó a cubrirse de pelo, su llanto se transformó en un rugido y, acto seguido, cobró la apariencia de una **osa**. De ahora en más **Calisto** vagaría por los bosques como una **osa**, teniéndose que ocultar para siempre de quienes habían sido sus más grandes amigos, los cazadores.

Varios años después, **Arcas**, ya convertido en un hombre, se encontraba de caza en el bosque cuando se topó con una osa, quien era nada más ni nada menos que su propia madre. **Calisto**, al ver a **Arcas**, salió corriendo a su encuentro olvidando su apariencia. **Arcas** creyó que el animal lo iba a atacar, pero justo antes de que dispare su flecha se apareció ante ellos **Júpiter**, quien no podía permitir que un hijo matara a su madre. Entonces **Júpiter** convirtió a **Arcas** en **oso**. Luego tomó a ambos por sus colas y llevó a madre e hijo hasta el cielo, dejándolos en los mismos lugares donde todavía podemos verlos. El ascenso fue tan rápido que sus colas se estiraron.

Mientras, en el Olimpo, **Juno** se había enterado de la maniobra de su marido, y ni bien llegó **Júpiter**, comenzó a increparlo a viva voz: "*No era suficiente con lo que ya habías hecho, ahora has convertido a tu adulterio en dioses poniéndolos a la misma altura que yo. ¿Por qué no te casas con ella directamente y me dejas en paz?*" Totalmente alterada, **Juno** pergeñó otra venganza: de todas las constelaciones que existen o existirán, las dos **osas**, la grande y la chica, nunca podrán alcanzar el océano; ya nunca más podrán refrescar sus garras en las aguas del mar. Ya no...

La Osa Menor

